



ACREDITACIÓN  
INSTITUCIONAL EN  
ALTA CALIDAD  
Resolución 008607 de mayo 16 de 2022

**PRÁCTICAS SOCIALES COMUNITARIAS:  
Polifonía De Saberes Sobre Los Buenos Vivires En Tres Organizaciones  
Sociales.**

Autor

Sebastián Zapata Aguirre

Trabajo de grado presentado para optar por el título de Magíster en Educación y  
Derechos Humanos

Asesora

PhD. D. Alexandra Agudelo López

Universidad Autónoma Latinoamericana (UNLA)

Escuela de Posgrados

Maestría en Educación y Derechos Humanos

Medellín, Antioquia, Colombia

2022

**José Rodrigo Flórez Ruiz**

Rector

Universidad Autónoma Latinoamericana

**Mónica Cecilia Montoya Escobar**

Decana (e) de Escuela de Posgrados

**Ariel Humberto Gómez Gómez**

Coordinador(a) de Maestría en Educación y Derechos Humanos

**Liliana Inés Avila Garzón**

**Manuel Alejandro Henao Restrepo**

Evaluadores

El trabajo de grado fue sustentado el 05 de diciembre de 2022 y obtuvo una aprobación unánime de conformidad con el Acuerdo 195 del Consejo Académico de 2016.

## **Agradecimientos**

Manifestar un profundo agradecimiento a las instituciones, organizaciones y personas que hicieron posible la realización de este trabajo de investigación y de vida.

Agradecimiento a la familia, a mis padres y hermana, apoyo incondicional y sustento para llevar a cabo este arduo proceso.

Gracias a la profesora Alexandra Agudelo López y a Leonardo Jiménez por la apertura y confianza para hacer parte de la Escuela de Sistematización Experiencias Vivas y del Centro de Estudios con Poblaciones, Movilizaciones y Territorios POMOTE, que han representado espacios para la creación, para la formación, para el fortalecimiento profesional y para la viabilidad de experiencias de transformación con sentido social y comunitario.

A los amigos, los compañeros de clase, y la línea de subjetividades políticas cohorte 12 gracias. Especialmente por la compañía de ellos y de todas las organizaciones, un sentimiento de alegría abraza este trabajo gracias a su complicidad, escucha y retroalimentación, que hicieron de este un mejor trabajo.

Mucha gratitud a las y los docentes y aliados(as) que desde distintos ámbitos hicieron parte y contribuyeron con este trayecto de formación y de vida; a Ángela Garcés, Gladys Acosta, María Isabel Castillo, Yuri Velásquez, Viviana Ospina y Julio Mazorco.

Y sobre todo, agradecimientos a las organizaciones Proterra, Ciudad Comuna y Provenir por compartir sus reflexiones y enseñar desde el diálogo de saberes la esencia y potencia de sus prácticas sociales y comunitarias.

## Tabla de Contenido

<b>Introducción .....</b>	<b>7</b>
<b>Capítulo 1: Problema de investigación, pregunta investigación, y justificación .....</b>	<b>11</b>
<b>Objetivos.....</b>	<b>19</b>
General.....	19
Específicos.....	19
<b>Capítulo 2: Contexto teórico: conceptos sensibles y práctica social intencionada .....</b>	<b>20</b>
Concepto Sensible 1: Práctica pedagógica crítica como práctica social .....	22
Concepto Sensible 2: Subjetividad y subjetivaciones políticas.....	26
Subjetivación Política.....	30
Subjetividad, Subjetivación Política y Prácticas Sociales .....	31
Concepto Sensible 3: Bien Vivir/Buen Vivir .....	34
<b>Capítulo 3: Diseño metodológico.....</b>	<b>36</b>
<b>Capítulo 4: Hallazgos, interpretaciones y discusiones teóricas .....</b>	<b>41</b>
Memoria y Recorrido Metodológico: .....	41
Perspectiva Reflexiva, Diálogo De Saberes y Subjetividades.....	42
Memoria Metodológica: el paso a paso de la reflexión acerca de la investigación.....	44
Fase Documental .....	44
Trabajo de Campo - metodologías dialógicas participativas desde entornos virtuales	46
Estrategias Metodológicas.....	47
Atlas Ti - Unidad Hermenéutica y Manejo De La Información.....	51
Prácticas sociales de organizaciones y su relación con los buenos vivires .....	54
Región Antioquia: Corporación para la Comunicación Ciudad Comuna .....	55
Región Cundinamarca: Fundación Proterra .....	59
Región Boyacá: PROBIVIR - Asociación de Familias Comprometidas con el Bienvivir .....	62
Prácticas pedagógicas críticas desde la educación popular en clave de los buenos vivires .....	65
Subjetividades políticas y su relación con el bien/ buen vivir.....	69
Subjetividades para los Buenos Vivires .....	70
Saberes y metodologías para los buenos vivires .....	75

<b>Capítulo 5: conclusiones: organizaciones y prácticas sociales polifónicas desde los buenos vivires.....</b>	<b>81</b>
<b>Referencias Bibliográficas .....</b>	<b>91</b>

## Índice de Tablas

<b>Tabla 1:</b> Diseño metodológico.....	41
<b>Tabla 2:</b> Estrategias Metodológicas.....	49

## Índice de ilustraciones

<b>Ilustración 1:</b> Recorrido Barrio Las Golondrinas (Comuna 8) .....	58
<b>Ilustración 2:</b> Visibilización procesos de defensa del territorio de líderes y lideresas en la Sierra Nevada De Santa Marta .....	61
<b>Ilustración 3:</b> Implementación biodigestores de flujo continuo.....	64
<b>Ilustración 4:</b> Cultivadoras de saberes: Cuerpo y territorio. ....	68
<b>Ilustración 5:</b> Subjetividades políticas para los buenos vivires.....	74
<b>Ilustración 6:</b> Territorios y buenos vivires. ....	81
<b>Ilustración 7:</b> Calendala de los buenos vivires.....	90

## Introducción

El presente trabajo de investigación lleva el nombre de *Prácticas Sociales Comunitarias: Polifonía De Saberes Sobre Los Buenos Vivires En Organizaciones Sociales* y constituye, además de un requisito para optar al título de magíster en educación y derechos humanos, un proceso de investigación que desde el diálogo de saberes describe las prácticas, los procesos organizativos, colectivos y colaborativos de tres (3) organizaciones sociales y comunitarias de Colombia en los departamentos de Antioquia, Boyacá y Cundinamarca.

El sentido que funda este trabajo encauza múltiples reflexiones personales y académicas que encuentran espacio de interlocución en la experiencia de investigación “*Comunicaciones y buen vivir en el territorio: hacia la construcción de la soberanía*”, proyecto macro de investigación y alianza organizaciones sociales - academia que permitió, desde la modalidad de adhesión a proyecto de investigación, contribuir en su realización, así como configurar el presente proyecto de investigación que contempla como eje estructurante las prácticas sociales que incorporan postulados sobre el bien/ buen vivir.

El proyecto macro de investigación *Comunicaciones y buen vivir en el territorio: hacia la construcción de la soberanía del territorio y la preservación de las memorias locales*” constituye un proceso en diálogo de saberes, que además de la construcción colectiva y solidaria, ha encauzado una apuesta para fomentar y consolidar procesos conjuntos entre los territorios, las comunidades, las organizaciones sociales y la academia, en pro de tejer espacios de diálogo y de construcción colectiva de saberes y conocimientos.

En este sentido, el proyecto de investigación macro, tanto como la derivación del trabajo de investigación sobre las prácticas sociales que se presenta en este texto, se construyen mediante el trabajo colaborativo, las agendas conjuntas y los diálogos

establecidos por actores sociales que confluyen en espacios de diálogo y generación de saberes - conocimientos como la *Red De Diálogo De Saberes en Comunicación y Buen vivir*.

Así, el texto presentado a continuación surge como resultado de investigación adscrito a la línea de investigación en *subjetividades y subjetivaciones políticas de la Maestría en Educación y Derechos Humanos - UNAULA*, representando un producto de interés profesional para exaltar la potencia y vitalidad que surgen desde prácticas sociales que asumen posiciones éticas y políticas sobre los proyectos de sociedad.

Por lo tanto, el contenido del escrito se presenta como resultado de una investigación de tipo cualitativa, con enfoque en el diálogo de saberes y con una metodología de estudio de caso múltiple, proceso investigativo donde el sentido de las acciones y reivindicaciones son leídas y reflexionadas por los actores protagonistas de las prácticas sociales. Estas prácticas sociales son importantes políticamente en tanto desde el diálogo de saberes encauzan propuestas de cambio social, formas alternativas y comunitarias de relacionamiento que propenden por el encuentro horizontal y la co-construcción de conocimientos contextualizados para la emancipación de los sujetos, a la vez que producen diversos aprendizajes con una perspectiva crítica que permiten leer, comprender y generar el mundo social.

Este proceso investigativo en su primer momento, **capítulo 1**, plantea el problema de investigación, recreando un panorama de situaciones que advierten la potencia que albergan prácticas sociales de colectivos, movimientos y organizaciones comunitarias ante las inquietantes problemáticas sociopolíticas que aquejan los distintos territorios de Antioquia, Boyacá y Cundinamarca, departamentos donde se desarrollan estas prácticas. Por lo tanto, la primera parte del texto en su estructura discursiva articula el planteamiento del problema y la justificación, asuntos que evidencian la importancia de abordar las prácticas sociales como eje de reflexión y órbita de otras categorías.



Este abrebocas, presentado en un primer momento, desemboca en una pregunta de investigación, un objetivo general y unos objetivos específicos que van marcando la hoja de ruta de los capítulos posteriores. Esta primera parte opera como una narración integral que plantea el proyecto de investigación, además que contiene un contexto teórico en relación con unos conceptos sensibles y un diseño u orientación metodológica sobre la forma como se asumió el proceso metodológico debido a la generación y construcción de la información.

El transcurrir del texto va presentando el proceso de investigación y los conceptos sensibles que tejen el interés por recuperar saberes en clave de buenos vivires que surgen desde prácticas sociales, las que a su vez son prácticas pedagógicas y que son inseparables de una dimensión política, crítica y subjetiva, elementos que se van desarrollando en la experiencia de investigación. Así pues, esta urdimbre de conceptos sensibles que configura el **capítulo 2**, examina a la luz de prácticas sociales de organizaciones comunitarias de los departamentos de Antioquia, Cundinamarca y Boyacá.

En un tercer **capítulo (3)**, y como elemento importante de reflexión, se presenta la perspectiva de investigación y las metodologías empleadas para la coproducción de conocimiento, esto, en consonancia con un diálogo permanente de saberes con las organizaciones en las que las trayectorias de sus prácticas permiten comprender las apuestas epistemológicas y políticas de su acción en cada una de los tres (3) Departamentos Antioquia, Cundinamarca y Boyacá.

El **capítulo cuatro (4)**, hallazgos, interpretaciones y discusiones teóricas, comienza con una memoria metodológica a modo de narración de los momentos y fases más importantes llevadas a cabo durante el proceso de investigación, a su vez que representa un esfuerzo por exponer y asumir la investigación y construcción de conocimiento de acuerdo con las posturas de los investigadores y los referentes epistemológicos, teóricos, metodológicos, tanto como a la riqueza misma de la experiencia de investigación. Esta

memoria relata también las dificultades y obstáculos que debió superar el proceso investigativo al ser desarrollado en contexto de la pandemia Covid-2019.

Este mismo **capítulo (4)**, recoge a partir distintos apartados las promesas investigativas formuladas con los objetivos específicos, en especial reconociendo la importancia de las prácticas, las subjetividades y los saberes que se constituyen en la experiencia comunitaria y que se corresponden con lecturas críticas sobre el modelo de sociedad, la justicia social, así como de lecturas propositivas alrededor de las relaciones de armonía con la vida, el territorio, la naturaleza. Este cuarto momento del texto y, posterior al impulso que da el planteamiento del problema de investigación, contempla en los apartados diversas ideas y reflexiones alusivas a las prácticas sociales y su relación con los buenos vivires de los colectivos de Ciudad Comuna de la ciudad de Medellín -Antioquia; de la Asociación de campesinos Provivir del departamento de Boyacá; y de Proterra de la región de Cundinamarca – Bogotá.

Del mismo modo, el capítulo presenta una relación entre los conceptos sensibles de prácticas sociales y subjetividades políticas, dando paso a una narrativa donde, se vinculan los procesos de configuración de subjetividades que se dan en los colectivos con la perspectiva del buen vivir que se viene entretejiendo en el texto. De manera especial se alude a los saberes producidos por las organizaciones a partir del desarrollo de sus prácticas sociales, lo cual da espacio a la narración de los saberes en torno al bien vivir que se identificaron en el marco del proceso de investigación y que representan valiosos acumulados para pensar alternativas de transformación social.

Respecto a las conclusiones, enunciadas en el **capítulo cinco (5)**, se formulan de manera que puedan responder al objetivo sobre el que giró el trabajo de investigación, acerca de la comprensión de las prácticas sociales en torno al bien/buen vivir de las 3 organizaciones.

En suma, la estructura de este texto escrito recrea el proceso de investigación desde su surgimiento, evidenciando cómo pese a la Pandemia Covid 19 se trabajó desde el diálogo de saberes, perspectiva que, mediada desde la virtualidad, permitió la construcción y exaltación de aprendizajes en clave de los buenos vivires desde prácticas sociales de organizaciones sociales y comunitarias.

## **Capítulo 1: Problema de investigación, pregunta investigación, y justificación**

Desde finales del siglo XX y especialmente en los últimos 10 años, los países de América Latina y en particular algunos territorios del sur global han experimentado profundas transformaciones sociales, políticas, económicas, culturales, ambientales y tecnológicas inspiradas en un modelo hegemónico y dominante del desarrollo y el progreso. Los procesos históricos de la industrialización, la modernidad y la globalización, de la mano del extensivo neoliberalismo y el voraz capitalismo, han aportado su cuota para asentar instituciones, así como para configurar escenarios y territorios donde muchas veces se prioriza la lógica economicista, trayendo de su mano, consecuencias en la profundización de la exclusión y desigualdad social, en las transformaciones territoriales, en la instrumentalización de las comunidades, la generación de conocimientos objetivos-generalizables en los territorios y en la vulneración de garantías para acceder efectivamente a la vivencia de los derechos humanos y la vida digna.

La emergencia y fortalecimiento de movimientos sociales comunitarios, y consigo la puesta en común de intencionalidades políticas colectivas, más allá de la lógica de las necesidades compartidas o de la identificación de condiciones comunes de existencia en los territorios, han permitido iniciar y sostener en Latinoamérica múltiples cuestionamientos al orden hegemónico, así como resignificar diversas alternativas sociales y políticas fundamentadas en aspectos como la participación comunitaria, las pedagogías críticas desde

la educación popular, los procesos de arte y cultura para la transformación, las racionalidades emancipadoras, la vida digna y el buen vivir.

En este contexto de revitalización de movimientos sociales, y de acuerdo con las condiciones socio políticas que han permeado su accionar, ha sido innegable la instauración y generalización social de la idea neoliberal y capitalista del éxito a partir de una dimensión económica, la cual, tras el pasar del tiempo, se ha promovido cada vez más, a partir de sofisticados mecanismos, de la privatización, la fragmentación social y la instauración de matrices hegemónicas.

Como lo referencia Hugo Zemelman (2010), las problemáticas sociopolíticas en América Latina, de la mano del capitalismo, han creado y crean las condiciones para disolver cualquier referente de pertenencia colectiva, por lo que el significado de lo social se ha disuelto en una atomización que es el caldo de cultivo de la competitividad y del reconocimiento del éxito personal como mecanismo para triunfar socialmente. En consecuencia, han calado desde lo cotidiano, hasta las distintas esferas del mundo, ideas asociadas a la acumulación y al individualismo como valores supremos de la sociedad, constituyendo grandes campos, retos y desafíos a los que estos movimientos sociales en diversos ámbitos deben y deberían contribuir desde su quehacer.

Ante este panorama y en simultáneo a lógicas de opresión y desintegración social, han ido tomando relevancia en el contexto nacional, prácticas sociales y acciones colectivas representadas por movimientos, organizaciones, colectivos sociales, procesos comunitarios, culturales, ambientales y territoriales con intenciones políticas, críticas, culturales, pedagógicas por construir social y participativamente los territorios, y con ello, generar colectivamente saberes, conocimientos y acciones en beneficio de las comunidades.

Mediante estas propuestas de organización y resistencia social se han configurado y fortalecido escenarios de subjetivación política de los sujetos asociados a estos procesos, y

se han configurado actores y prácticas sociales colectivas a favor de la educación, el buen vivir en los territorios, la resistencia social y los derechos humanos, asuntos que, a la vez de la lectura del contexto, se convierten en intereses de análisis de esta propuesta de investigación, la cual se sustenta, como se profundizará más adelante, desde el diálogo de saberes y la participación de los sujetos políticos protagonistas de las prácticas sociales.

Estos movimientos sociales se han caracterizado por emerger con relación a una corriente pedagógica de carácter crítico, donde en particular, referentes como la educación y comunicación popular han contribuido en la construcción de racionalidades epistémicas alternativas. Este enclave pedagógico crítico que es de interés analizar con relación a las prácticas sociales locales, ha ido emergiendo con la posibilidad de fortalecer procesos de formación a favor del reconocimiento, apropiación y construcción de racionalidades colectivas, saberes, actitudes y subjetividades emancipadoras (Torres Carrillo, 2009).

En este contexto, es preciso advertir que el conocimiento de estatus científico, académico y en especial las tradiciones jerárquicas en el mundo de las ciencias sociales y humanas, han relegado y destituido a un segundo plano las experiencias y prácticas sociales como generadoras de conocimientos, dándole prioridad y validez a las construcciones universalistas, hegemónicas y objetivas, y con ello, a los enfoques con intereses por la predicción y generalización. De ello, deriva la importancia de reconocer en las experiencias y prácticas sociales, nichos o fuentes de conocimientos válidos para comprender y emprender acciones intencionadas frente a las realidades sociales, políticas, culturales y económicas que requieren nuevos sentidos y estrategias de acción.

Como lo referencia Bermúdez (2018), quien parafrasea algunos planteamientos de Pierre Bourdieu, se estableció una “jerarquización, ubicando la práctica por debajo de la teoría, lo que no solo llevó a su desprecio y su subvaloración, sino que se constituyó en un

obstáculo que no permitió reconocer su contribución a la construcción de conocimiento social” (p.144).

En consecuencia de lo anterior, y bajo las condiciones científicas que validan la generación de conocimiento, así como de las realidades socio políticas que permean el desarrollo de prácticas sociales, se plantea un interés por generar un proceso de investigación en diálogo de saberes que además de reconocer la fuerza política de las prácticas sociales comunitarias, permita exaltar la producción de subjetividades políticas al interior de las organizaciones y colectivos sociales, contrastando lo que Vommaro (2012) señala al reconocer que, participar de los movimientos sociales representa una experiencia de transformación de las subjetividades individuales y colectivas, siendo un proceso de cambio y creación permanente, es decir, un proceso que no es instantáneo, fijo o inmóvil, si no por el contrario, se representa a través de los dinamismos, las reconfiguraciones y las autoafirmaciones marcadas por un interés en la resistencia social y la producción de alternativas sociales a las lógicas dominantes, tradicionales y hegemónicas.

Recreado este contexto, y expuesta la ineludible e importante presencia de las dimensiones subjetivas en los movimientos y prácticas sociales, tal como lo plantea Alfonso Torres Carrillo (2009) en *Acción colectiva y Subjetividad*, la perspectiva subjetiva en el transcurso de la historia toma un significativo valor para abordar el conjunto de la vida social, tomándose distancia de las comprensiones más estructurales y sistemáticas de los movimientos sociales, razón por la cual toma relevancia el sujeto protagonista de la acción colectiva y con ello, la presencia de plurales componentes culturales, ideológicos y motivacionales.

Por lo tanto, se advierte la confluencia de aspectos subjetivos que encauzan reflexiones sobre el mundo social y sobre el sentido de prácticas que colectivos sociales promueven en los territorios en relación con ámbitos de reflexión como el buen/bien vivir, las pedagogías críticas, la comunicación y el territorio.

En efecto, por medio de esta propuesta de investigación se pretende avanzar y profundizar en las comprensiones sobre las prácticas sociales desde los saberes y vínculos gestados como procesos de subjetivación política que permiten revitalizar escenarios para el buen vivir y reflexionar alrededor de ámbitos que promueven alternativas sociales.

Es primordial pues reconocer las prácticas sociales como una unidad de análisis que encauza propuestas, ideas y acciones subjetivas y colectivas, representando un componente fundamental para la comprensión y generación del mundo social; en otras palabras, las prácticas sociales simbolizan acciones intencionadas de actores sociales que reconocen condiciones y disponibilidades para actuar, teniendo en cuenta los recursos, intencionalidades y posibilidades que poseen en un contexto socio histórico específico. Estos ámbitos representan un interés fundamental de investigación ya que los sujetos en su dimensión colectiva recrean y llenan de sentido prácticas sociales donde reconocen y hacen conciencia de la configuración y fuerza de sus subjetividades y de las potencias y posibilidades de cambio que se gestan a través de su accionar.

En este sentido y respecto a la producción de subjetividades al interior de prácticas sociales, resulta preciso retomar la idea que proponen Duque et al. (2016) en el texto *La Subjetividad política en el contexto Latinoamericano. Una revisión y una propuesta*, cuando mencionan las categorías de las subjetividades, aludiendo particularmente a los procesos agenciantes de subjetividad política.

Procesos agenciantes de la subjetividad política: esta categoría se refiere a experiencias, acontecimientos y condiciones socio históricas que movilizan la capacidad política del sujeto y por tanto agencian la configuración de subjetividades políticas. Procesos organizativos de acción política y social: se posicionan como escenarios privilegiados para la formación, transformación, afirmación y expresión

de subjetividades políticas, al crearse compromisos colectivos en torno a reivindicaciones políticas (por ejemplo, los Movimientos Sociales) (p.146).

En cuanto a la sistematización como modalidad de investigación pertinente para abordar este campo de estudios, resulta importante mencionar que se impulsa de un esfuerzo colectivo y un interés por describir, comprender y analizar críticamente los componentes y factores que tienen incidencia en una práctica social, por ello no es meramente una apuesta descriptiva si no una opción política para recuperar los sentidos construidos en una práctica social. Oscar Jara (2011, 2014, 2017) en su línea de pensamiento y en especial en su obra *La sistematización de experiencias, práctica y teoría para otros mundos posibles*, aporta interesantes nociones y elementos sobre esta modalidad como proceso individual y colectivo de recuperación de aprendizajes surgidos al interior de procesos sociales y como posibilidad de construcción de conocimientos a partir de la reflexión y valoración de prácticas sociales.

Por su parte Ghiso (2006) caracteriza las prácticas sociales, especialmente las educativas, como generadoras de saber y la sistematización de prácticas como un “pensar el hacer”, como una modalidad de investigación de carácter crítico y como una “ ... reflexión sobre la práctica social o educativa que posee una intencionalidad, pertinente a un contexto particular y que no supone pensar en un sentido puramente abstracto, sino pensar acerca de algo: un quehacer, una experiencia social contextualizada” (p. 82).

Así, acoger y recrear estas nociones en el presente ejercicio de investigación, representa una clave para reconocer en las prácticas sociales locales asociadas al buen vivir y las pedagogías críticas, verdaderas fuentes de conocimientos con ricos elementos para la construcción de alternativas sociales y políticas, y, en suma, para visibilizarlas como fuentes potenciales de emancipación. En este sentido, y como se ha procurado enunciar, la propuesta de investigación busca comprender los procesos de configuración de subjetividades, relacionando los sentidos de prácticas sociales locales y las acciones colectivas como procesos de subjetivación política.



En consonancia con la naturaleza de investigación de esta propuesta, se establece una orientación teórica y consigo metodológica, a partir del diálogo de saberes y distintos recursos y dispositivos de carácter dialógico, hermenéutico, interpretativo y crítico a través de los cuales se procura, si bien no definitivamente, poder avanzar de la mano de los sujetos protagonistas de los procesos, en el redescubrimiento de los saberes y aprendizajes surgidos desde las prácticas sociales de organizaciones que dan materialidad a procesos pedagógicos de carácter crítico, social y comunitario; el bien/buen vivir constituye de igual manera un elemento transversal para la óptica de análisis realizado en este trabajo, que se articula al proyecto de investigación “Comunicaciones y Bien Vivir en el territorio”<sup>1</sup> con el cual se comparten los sentidos dados a los planteamientos del presente texto. Así, esta propuesta de investigación responde a la búsqueda por valorar el protagonismo de las prácticas sociales y consigo de las subjetividades políticas que se construyen y desarrollan en contextos particulares del territorio nacional

Aunque con la extendida ofensiva neoliberal se han reproducido escenarios y lógicas sociales, económicas, políticas y estructurales que se centran en la racionalidad individualista y competitiva a través de mecanismos que restringen la toma de consciencia y consigo la producción de subjetividades políticas, es preciso admitir como óptica de análisis de esta propuesta de investigación, la participación en movimientos y prácticas sociales de carácter colectivo como escenarios que apalancan y promueven el fortalecimiento de la capacidad política de los sujetos, razón por la que hay que acudir desde procesos investigativos y participativos a los retos y desafíos actuales que precisa Oscar Jara (2020) cuando anuncia,

---

<sup>1</sup> “*Comunicaciones y Bien Vivir en el Territorio: hacia la construcción de la soberanía del territorio y la preservación de las memorias locales*” es un proyecto macro de investigación que reúne tres universidades (Universidad Autónoma Latinoamericana, Universidad de Medellín, Universidad de Antioquia) y seis (6) colectivos sociales ubicados en los Departamentos de Antioquia, Boyacá y Cundinamarca. Contempla entre algunos ámbitos articulados de interés las prácticas sociales y subjetividades que rechazan y desestiman lógicas hegemónicas, incorporando en sus prácticas postulados sobre el Bien/Buen Vivir, entre otros. / Si bien hacen parte de esta macro investigación seis (6) organizaciones, **para el caso del presente proceso de investigación se enfatiza en las prácticas de tres (3) de ellas, es el caso de Ciudad Comuna de la ciudad de Medellín - Antioquia; de la Asociación Pro Vivir del departamento de Boyacá; y de la Fundación Proterra de la región de Cundinamarca – Bogotá.**

en contextos de crisis, la necesidad de sistematizar y visibilizar el desarrollo de prácticas sociales y políticas alternativas que se llevan a cabo desde otros paradigmas opuestos a los hegemónicos, así como de reflexionar sobre la construcción de relaciones sociales y procesos organizativos y de resistencia que tengan como criterios de acción el cuidado de la vida y la lógica del buen vivir.

En términos concretos, la intencionalidad de esta propuesta de investigación es contribuir desde el diálogo de saberes en la generación de conocimiento que deleve los saberes, aprendizajes y reflexiones acerca de las prácticas sociales de organizaciones y procesos colectivos de la ciudad de Medellín, Bogotá y Boyacá; así mismo, se gesta un interés por analizar desde los diálogos de saberes, tanto los procesos de configuración de subjetividades, como el sentido de las prácticas pedagógicas de carácter crítico que se implementan al interior de estos procesos colectivos y la manera como se articulan con las nociones y vivencias del buen vivir.

De igual forma, también se pretende aportar a la reflexión sobre la dimensión metodológica con relación a las pedagogías críticas, por consiguiente, investigar en clave de estas prácticas sociales apunta a provocar reflexiones para contribuir en la cualificación de propuestas pedagógicas comunitarias, de movimientos y procesos de construcción de subjetividades en dinámicas sociales y orientadas al territorio y las comunidades.

Por lo tanto, abogar por la riqueza de las experiencias y prácticas sociales como generadoras de conocimientos y aprendizajes a partir de recursos como la sistematización como modalidad crítica de investigación, representa la posibilidad de avanzar en el análisis y comprensión de los discursos, metodologías, intencionalidades, referentes y la concepción de sujetos que se construyen desde procesos colectivos, para así ensamblar narrativas y relatos asociados al orden simbólico, que permitan comunicar y visibilizar los saberes y aprendizajes polifónicos de estas prácticas sociales en articulación a ámbitos como el buen vivir y las pedagogías críticas.

Consecuente con lo anterior, la investigación se pregunta ¿Cómo las prácticas sociales-comunitarias de tres (3) organizaciones del contexto de Antioquia, Cundinamarca y Boyacá producen saberes en torno al bien/buen vivir?

## **Objetivos**

### **General**

Comprender las prácticas sociales en torno al bien/buen vivir que realizan tres (3) organizaciones sociales de Antioquia, Cundinamarca, Boyacá en el marco de la investigación *“Comunicación y Buen Vivir en el territorio: hacia la construcción de la soberanía territorial y la preservación de las memorias locales”*

### **Específicos**

1. Describir las prácticas sociales producidas por las tres (3) organizaciones sociales en torno al bien / buen vivir
2. Analizar los procesos de configuración de las subjetividades políticas y su relación con el bien/ buen vivir
3. Identificar los saberes producidos por las organizaciones en torno al bien/buen vivir

## Capítulo 2: Contexto teórico: conceptos sensibles y práctica social intencionada

La reflexión teórica en la perspectiva asumida se representa desde un acumulado de conceptos y racionalidades sustentadas en enfoques o disciplinas científicas que orientan la construcción de conocimiento y el abordaje del objeto de investigación. Este apartado representa un ejercicio de reflexión y un componente vivo de la investigación, y en este orden, es importante recalcar la producción de conocimiento desde fuentes que no obedecen únicamente a disciplinas teóricas concretas, sino que hace parte de saberes acumulados de experiencias, de relaciones con el contexto, de maneras de hacer en la realidad social, de prácticas sociales detrás de las cuales hay múltiples componentes que la constituyen.

En correspondencia con la naturaleza de esta forma de entender la investigación, la teoría no supone un condicionamiento rígido, férreo *a priori* o determinante para comprender el mundo social, es decir, se reconoce que la teoría acompaña, pero no condiciona la lectura sobre cómo interpretar y abordar las prácticas sociales; mucho menos en este campo de reflexión donde la práctica social tiene una centralidad y donde la teoría no alcanza a recoger la riqueza multidireccional y multidimensional de las prácticas como nichos de conocimiento, y sobre todo, como fuentes potenciales para la construcción de alternativas sociales, políticas, culturales.

En este sentido, los conceptos sensibles son importantes en esta reflexión teórica ya que representan unidades de comprensión que se articulan al objeto de investigación en la multidimensionalidad de elementos que componen el mundo social; estos conceptos se desarrollan desde una corriente reflexiva de investigación y en relación a autores como Hugo Zemelman (2001) y su planteamiento sobre pensar epistémico que “consiste en el uso de instrumentos conceptuales que no tienen un contenido preciso, sino que son herramientas que permiten reconocer diversidades posibles con contenido” (p.9). A su vez, estos conceptos son unidades de análisis que nos permiten, en cierto nivel, pensar la investigación desde

perspectivas conceptuales que se van nutriendo o van tomando más sentido en el desarrollo mismo del proceso de investigación.

Esto es, para el reconocimiento de una fundamentación teórica que sustente el proceso de investigación, resulta necesario plantear un referente conceptual que ubique esas nociones transversales o sensibles al proceso, ello en aras de contrastar y relacionar las reflexiones generadas con el conocimiento construido desde diversas perspectivas teóricas, esto a través de un proceso vivo, que no ha de ser rígido, sino que permite incorporar conceptos y marcos de análisis propicios para acercarse a lo que se quiere conocer más a profundidad.

En concordancia con la práctica social como eje transversal de análisis, compuesta de múltiples elementos, y de acuerdo con la naturaleza de la investigación cualitativa de enfoque hermenéutico y crítico, existen conceptos íntimamente ligados que dan cuenta de la pluralidad y polifonía de saberes y conocimientos que se gestan en relación con los sentidos de las prácticas sociales. En el mismo sentido, esta propuesta no desconoce la posibilidad de emergencia de otros conceptos que encaucen y articulen la perspectiva conceptual asumida en este trabajo.

Estos conceptos sensibles encauzan pues el abordaje epistemológico, teórico y metodológico de la propuesta de investigación, y a su vez, en conexión con componentes propios de las investigaciones cualitativas de carácter participativo y reflexivo, representan un contexto teórico sensibilizador que brinda algunas luces frente al abordaje del objeto de investigación, conteniendo pistas para el planteamiento general, así como para el diseño de instrumentos que faciliten la generación de información de acuerdo a las intencionalidades que sustenten el ejercicio de investigación.

Los conceptos sensibles que orientan esta reflexión teórica guían el planteamiento de algunas hipótesis e integran argumentativamente un tejido con sentido, interactuando

alrededor de la práctica social que representa el eje principal de investigación; estos conceptos son: práctica social en tanto nicho fundamental donde se gestan pluralidad de conocimientos, subjetividades y subjetivaciones políticas como apelación a la configuración del sujeto, y Bienvivir asociado al horizonte político de las prácticas.

### **Concepto Sensible 1: Práctica pedagógica crítica como práctica social**

**La práctica social** como se ha expresado, es una categoría de investigación que ha sido abordada desde diferentes racionalidades y enfoques que la conciben desde una perspectiva funcional – material, y también, desde otras perspectivas que han superado dicha visión reduccionista y la han abordado más como escenario socio histórico y como posibilidad de pensar la reproducción y transformación del mundo social; en esta última perspectiva, existen antecedentes de teóricos e intelectuales que han generado importantes nociones y análisis en este campo, resaltando el criterio que la asume como un entramado, como una importante unidad de comprensión y generación del mundo social y que Murcia y Jaimes (2016) llaman: *la práctica Social como expresión de humanidad*.

En un contexto de análisis localizado en los territorios de América Latina y el Caribe, se han gestado importantes aportes en la construcción y reflexión teórica de este campo, partiendo sobretodo del reconocimiento de las prácticas sociales, y especialmente las educativas, como nichos de conocimientos plurales y como posibilidades de construcción de alternativas sociales y políticas. Propio de este contexto Latinoamericano, importantes autores y autoras como Lola Cendales (2004), Alfredo Ghiso (2006), Oscar Jara (2011, 2014, 2017), Marco Raúl Mejía (2005, 2012), Alfonso Torres (2009) y algunos otros, han recreado distintos elementos éticos, políticos y discursivos que le confieren profundidad y perspectivas de análisis a estos planteamientos centrados en la potencia de las prácticas sociales.

En esta línea que busca reconocer aportes en la forma de investigar las prácticas sociales como un concepto más político - filosófico, algunos espacios de carácter académicos

como la *Revista Cinta de Moebio de la Universidad de Chile* han publicado interesantes reflexiones sobre las prácticas sociales desde la epistemología de las ciencias sociales. Igualmente, y en el marco del contexto enunciado, algunos escenarios y movimientos como el *CEAAL (Consejo de Educación Popular De América Latina y El Caribe)* y grupos de trabajo de la CLACSO, de manera rigurosa han reflexionado y generado aportes en la manera de abordar las prácticas sociales y relacionar elementos de la perspectiva conceptual expuesta.

Históricamente la práctica social, como categoría de estudio ha sido abordada desde distintas disciplinas y racionalidades teóricas; a destacar los aportes que hacen, como se ha mencionado, modalidades como la sistematización de experiencias o la IAP, y autores clásicos como Pierre Bourdieu (1991) en el campo de la sociología, especialmente relacionado con los planteamientos del *habitus* y campo; Michel de Certeau (1996) desde un enfoque antropológico; Alfred Schütz (2012) desde la fenomenología y Fernando Bárcena (1991) en el campo de la filosofía de la educación también han generado interesantes aportes, que si bien no ocupan la centralidad de la mirada de este proceso, representan una clave comprensiva e interpretativa de la práctica social.

Así pues, y de acuerdo con un legado de investigación y acción en el cual intelectuales, académicos, algunas organizaciones y espacios de carácter comunitario de Latinoamérica y el Caribe han generado valiosos aportes en clave de las prácticas intencionadas políticamente, prácticas educativas, culturales, que engloban esa dimensión de lo social, y las cuales se caracterizan como generadoras de saber- conocimiento y como posibilidades de cambio social a partir de las lógicas de los sujetos, sumando la dimensión subjetiva política y su carácter social, al potencial analítico que supone el abordaje de las prácticas sociales para la presente investigación.

En clave de lo anterior, y desde la dimensión dialógica en la construcción de conocimiento, de la comprensión de lo histórico político, del vínculo o pretensión de

emancipación y la construcción intersubjetiva que supone pensar el sentido de las prácticas sociales, esto implica asumir una perspectiva teórica en relación a lo dialógico, a la comprensión y posibilidad de cambio del mundo social, que por lo tanto se aleja de aquella perspectiva de los intereses de predicción del conocimiento social; a su vez, esta perspectiva se articula a enfoques teóricos que pueden aproximarse a las prácticas sociales en clave de poder para cuestionar y comprender ámbitos de dominación que permean las prácticas sociales y en la cual subyacen intereses de transformación.

En este sentido, se reconoce que la práctica social se resignifica en la particularidad de cada organización o colectivo, de allí la necesidad no solo de pensar un contexto particular y unas condiciones históricas sociales que le dan matices a la misma, sino de abordar desde perspectivas hermenéuticas, dialógicas, flexibles y críticas la amplitud y multidimensionalidad que constituye este concepto, el cual desde la perspectiva de la presente propuesta de investigación, es un concepto que sobrepasa cualquier unidireccionalidad o receta teórica que pretenda leer la potencia de las prácticas sociales desde lo verificable, lo objetivo o lo técnico.

Es pues propósito, a partir de esta reflexión teórica inicial, reconocer y ahondar en la práctica social no desde su característica funcional, su exterioridad, su manifestación empírica, que le acercaría a una lectura o interés técnico enmarcado en el mundo de lo práctico y verificable, sino más bien desde la importancia que adquiere la práctica social como un concepto sociológico, multidimensional, articulador, enraizado en una filosofía hermenéutica y crítica que conlleva a pensar la producción de sentidos, el lenguaje, el ser con otros, la reproducción y transformación del mundo social, encontrando sintonía con lo que plantean Murcia et al. (2016), cuando reconocen la pertinencia de las búsquedas comprensivas y críticas en el abordaje de las prácticas sociales como expresión de humanidad y como categoría de investigación que es irreductible a una dimensión para su entendimiento.



Las prácticas sociales al estar inmersas en esas dimensiones simbólicas que organizan las formas de ser/hacer, decir/representar no pueden estar sujetas a una ciencia técnica que busque incondicionalmente su control y dominio, pues al no seguir una lógica unidireccional, en el camino de su configuración, establece relaciones diversas, por tanto su reconocimiento es más factible desde aquellas ciencias que buscan la comprensión socio histórica (ciencias crítico-sociales - hermenéuticas) y transformacional o emancipadora (ciencias críticas y de la acción), ( Murcia et al. 2016, p. 270).

En consonancia con esta forma de abordar las prácticas sociales con relación a una fuerte dimensión política, resulta fundamental reconocer lo pedagógico crítico como un eje de articulación para ampliar el sentido y potencia de lo que implica desarrollar este concepto sensible en su complejidad.

Así pues, las prácticas sociales que implican este marco de reflexión han encontrado en los fundamentos de la pedagogía crítica una orientación común para fortalecer las apuestas colectivas y comunitarias de las organizaciones. Por lo tanto, imbricar estos conceptos en la idea de *prácticas pedagógicas críticas* advierte la forma en que lo pedagógico, con un acento en lo político y lo crítico, se va gestando a través de procesos, luchas, reivindicaciones y movimiento con un carácter colectivo, social.

Aunque hay diversidad de perspectivas y concepciones, las pedagogías críticas con un acento en la dimensión de lo político coinciden en la búsqueda y finalidad por avanzar hacia un cuestionamiento de estructuras de dominación en clave de posibilidades de cambio social; son entendidas lejos de las pretensiones hegemónicas, universalistas y estandarizadas de educación y pedagogía, pues representa una dimensión de análisis que propone empoderar, cuestionar, emancipar y vincular la formación a las experiencias, los territorios, las subjetividades y prácticas colectivas; esto es, las pedagogías críticas se insertan y

resignifican en prácticas y movimientos sociales cuyos sentidos no se abstraen de elementos anclados al lenguaje, al poder, al contexto socio histórico.

Este ámbito de reflexión que se articula a las prácticas sociales desde su carácter educativo y pedagógico, ancla a su vez preguntas por el contexto en múltiples niveles y por las subjetividades y subjetivaciones políticas; tal como lo señala Muñoz (2013) cuando aborda las pedagogías críticas asociadas a la potencia de los sujetos y a su colocación histórica, social, cultural, a las luchas contra hegemónicas y a la *praxis* de transformación.

Esta línea argumentativa expone la pertinencia de un contexto teórico que supere niveles descriptivos y explicativos propios de un interés técnico, si no que exalta una cercanía con las lecturas históricas y de contexto, tanto como cuestionamiento a las causas de dominación, trayendo consigo la posibilidad de comprensión y transformación de las realidades sociales a partir de la lógica de los sujetos y sus prácticas sociales, especialmente de las prácticas pedagógicas que contienen ideas alusivas a reivindicaciones políticas, éticas y a visiones de construcción del conocimiento y el mundo social.

## **Concepto Sensible 2: Subjetividad y subjetivaciones políticas**

En el presente trabajo se consideran las prácticas sociales imbricadas con la concepción de acción colectiva propia de organizaciones y movimientos sociales, lo que a su vez devela un profundo carácter subjetivo en las organizaciones, ya que las prácticas sociales representan acciones intencionadas y contextualizadas de sujetos sociales, individuales y colectivos donde resulta clave la reflexión sobre la configuración de subjetividades políticas.

En esta perspectiva de reflexión e investigación, los conceptos de subjetividad y subjetivación política anclados a las prácticas sociales, contienen aristas pertinentes para pensar más a profundidad los sistemas sociales, políticos, culturales y educativos. Así, los acercamientos epistemológicos y teóricos sobre estos conceptos sensibles, contienen claves

para la valoración de las prácticas sociales como algo mucho más allá de un nexo inconsciente o irreflexivo de actividades, y por el contrario, suponen el reconocimiento de la subjetividad política como dimensión estructurante de los escenarios sociales, implicando pensar las prácticas sociales en relación al carácter inacabado del sujeto y la carga cultural, simbólica, ideológica y los senti-pensamientos que cargan los sujetos al participar de estos espacios sociales.

Así, una de las líneas interpretativas fundamentales que integran coherentemente estos conceptos, es la de autores como Vommaro (2012), quien alude a la subjetivación en su característica procesual, es decir, como proceso de producción y transformación de subjetividades que se refiere a la configuración de sujetos en relación, vínculo y conexidad con otras humanidades. En este sentido y en cuanto a proceso, subjetivación se relaciona profundamente con sucesos y acontecimientos que alientan al sujeto a reconocer su potencialidad subjetiva, que, si bien son expresadas en el cuerpo, aluden a proyectos individuales y colectivos que se orientan a la organización y resistencia social.

Por lo tanto, para reconocer las relaciones entre las categorías de subjetividad, subjetivación política y prácticas sociales, es preciso partir por reconocer el valor relacional que tienen; así, a través de la revisión de estos conceptos, y por medio de diferentes aportes teóricos, se ponen a consideración múltiples ideas para que permitan mayor comprensión y relación entre los mismos, así como se pretende establecer nexos entre categorías para emprender tránsitos y consigo nuevos cuestionamientos e interpretaciones en este amplio campo de estudio.

Como bien advierten Martínez y Cubides (2012), el estudio y mirada investigativa de la subjetividad implica la reflexión y autorreflexión no solo de las experiencias subjetivas del sujeto, sino incluso de su exterioridad y con ello de la construcción del sujeto en su emocionalidad, en su ser en sí, en su metacognitividad. Esto permite, en un primer plano, reconocer que tanto la dimensión social y colectiva como los elementos propios del sujeto,

de su propio yo, adquieren significativo valor como elementos constitutivos de las subjetividades.

Es necesario mencionar que en el contexto de este trabajo, y siguiendo la propuesta teórica expuesta por Martínez y Cubides (2012) en el libro *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos*, la subjetividad es entendida como proceso de constante de-construcción y creación que se alimenta de las experiencias vitales y procesos de socialización de los sujetos, por esto, se asocia al movimiento, al desplazamiento, a los tránsitos, así como a contextos sociales que invitan a la de-construcción permanente, trascendiendo la noción estática, simplista y de quietud que caracteriza a la concepción tradicional y plana de sujeto. Por ello, vale la pena exaltar el aporte teórico y conceptual que hacen Martínez y Cubides (2012) a la noción subjetividad en el texto *Acercamientos al uso de la categoría de 'subjetividad política' en procesos investigativos* cuando aluden a que:

la subjetividad política es producción de sentido y condición de posibilidad de un modo de 'ser' y 'estar' en sociedad, de asumir posición en esta y hacer visible su poder para actuar. Posición que está inscrita en un campo de fuerzas complejo que exige al sujeto deconstruirse y reconstruirse permanentemente en esa tensión permanente entre lo instituido y lo instituyente. (p.176)

En este mismo sentido, Bonvillani (2012) genera interesantes aportes, especialmente al considerar la política como constitutiva de las subjetividades; es decir, admite la subjetividad en una dimensión política al definirla como “un modo de ser y estar en el mundo: la subjetividad política es la piel subjetiva que vive la experiencia de encuentro/desencuentro con los otros que plantea la vida en común” (p. 200).

La subjetividad no es pues solo construcción individual del sujeto, sino que además es constitutiva en una dimensión social, razón por la que hay que abordarla en asociación a

los espacios de los que el sujeto participa y en los que va construyendo su subjetividad política, así, y como más adelante se relatará, la subjetividad no es pasiva ni apunta a una sola dirección, por el contrario, es acción constante, reflexividad, sinónimo de tránsitos, desplazamientos, fluctuaciones, creaciones. (Martínez y Cubides, 2012)

Otra característica importante para enunciar en los procesos de configuración de subjetividades es que también existen en ellas procesos de dominación mediados por intereses capitalistas del mercado y la homogeneización, ya que hay subjetividades que adquieren un valor productivo debido a la relación establecida de los cuerpos con los medios de producción del capitalismo contemporáneo.

Con el anterior enunciado, y como bien lo recrean diversos planteamientos expuestos en el texto *La subjetividad política en el contexto latinoamericano. Una revisión y una propuesta* (Duque et al., 2016), la configuración de la subjetividad política se desarrolla en medio de tensiones y disputas las cuales aluden tanto a la perpetuación y sostenimiento de condiciones sociales, como aquellas que apuestan por otras formas de circulación de poder en las relaciones sociales, las cuales apuntan a la vida en común, la emancipación social y la resistencia a las lógicas de homogeneización, control y dominación.

Tanto en el plano de lo tradicional como de lo alternativo existen subjetividades políticas que actúan a favor de la perpetuación o sostenimiento del orden establecido, de los poderes hegemónicos, de lo dado, es decir, de lo instituido; como también hay subjetividades políticas del lado de lo instituyente, o en otras palabras, del lado de lo emergente, lo inédito, que representan la construcción de resistencias y creaciones para establecer otras relaciones sociales más democráticas, y que se generan como sentidos y prácticas orientadas a la emancipación y transgresión de las relaciones de dominación (Carrillo, 2009, p. 65).

En este sentido, prevalecerá como un eje de análisis de este texto, el reconocimiento y valoración de procesos de configuración de subjetividades políticas asociados a prácticas sociales de carácter organizativo, comunitario y popular.

## **Subjetivación Política**

En cuanto a los acercamientos generados a la categoría de subjetivación política, estos permiten relacionarlos conceptualmente con procesos que tienen que ver con la toma de decisiones para la construcción de proyectos de vida que implican no sólo al sujeto en su dimensión individual, si no también y, sobre todo, en una dimensión colectiva, admitiendo el vínculo, la interacción y la socialización política.

La subjetivación es también una resistencia a la dominación (abrir una grieta, sustraerse, producir lo diverso, alterativo y alternativo); es una forma de producir sujetos en relación con otros. Subjetivarse es ser sujeto, con otros. Así, las subjetividades producidas en la dinámica territorial expresan la construcción comunitaria. Participar de lo común en tanto sujeto también es una práctica subjetivante. (Vommaro, 2012, p.67)

Para sumar nociones en este acercamiento sobre la subjetivación política, Useche (2012) aporta importantes elementos, por ejemplo, al reconocer que “El acontecimiento hace alusión, en primer término, a las relaciones; a lo que no está determinado, sino que se manifiesta como devenir, como trayecto, como transcurrir de la actividad y la experiencia humana concreta” (p.105). Así, este punto de subjetivación y acontecimiento tiene que ver con el establecimiento de relaciones, de vínculos y conexiones humanas para establecer nuevos discursos y prácticas de sentido orientadas a la incidencia cultural y política en la sociedad.

Por esto, como se ha trabajado hasta el momento, tanto las nociones de subjetividad como de subjetivación no obedecen únicamente a producción individual, sino a movimientos, resignificaciones, acciones, creaciones y prácticas que se despliegan no sólo en lo cognitivo sino en el amplio universo de la cultura. Este campo de estudio tiene que ver con “... producciones simbólico – emocionales de la experiencia vivida, tanto por personas, como por las formas y prácticas que se definen dentro de una organización social, hace que lo subjetivo sea irreductible a lo individual.” (González, 2012, p. 14).

### **Subjetividad, Subjetivación Política y Prácticas Sociales**

Este apartado busca articular más a profundidad las ideas expuestas anteriormente, poniendo énfasis en la subjetividad como elemento estructurante de prácticas sociales y de procesos colectivos intencionados a la construcción de alternativas sociales.

Así, es preciso reconocer que al interior de organizaciones y movimientos sociales existen procesos de producción de subjetividades que van más allá de la identificación de condiciones comunes de existencia en determinado territorio; esto es, la lógica de participación o de pertenencia a lo colectivo evidencia además de la vitalidad de la interacción y el vínculo social, la potencia de la producción y transformación en común desde lenguajes, intencionalidades políticas, afectos, sistemas de valores y múltiples dimensiones que le dan materialidad a prácticas políticas de resistencia, y con ello, de acciones colectivas con una alta dimensión simbólica.

En este contexto de discusión, y como lo plantea Carrillo (2009), la perspectiva subjetiva en el transcurso de la historia toma un significativo valor para abordar el conjunto de la vida social, tomándose distancia de las comprensiones más estructurales y sistemáticas de los movimientos sociales, razón por la cual toma relevancia el sujeto protagonista de la

acción colectiva y con ello, la presencia de plurales componentes culturales, ideológicos y motivacionales.

Otro elemento significativo para resaltar con articulación a las prácticas sociales tiene que ver con la interacción humana en la esfera de lo público, entendiendo en esta esfera el escenario de lo común, tanto para el reconocimiento de las pluralidades como para las posibilidades de acción y para la configuración de subjetividades políticas. El texto *Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes* (Alvarado et.al., 2008) recrea varios de estos sentidos enfocados en la importancia del escenario público para la realización de lo político; así, sobre los aportes que hace este texto referenciado vale la pena resaltar que:

La reflexividad apunta a la ampliación de la dimensión política de la subjetividad por cuanto implica una ubicación de la interacción humana en la esfera de lo público. [...] la subjetividad política se realiza finalmente en el campo del actuar, de la existencia en la vida cotidiana que deviene mundo y deviene en el mundo; actuar entendido como acción vivida y narrada, como prácticas humanas y sociales que son siempre con otros para el logro de lo construido, “sentido común” que siempre es plural. (Alvarado et.al, 2008, p.31)

Por su parte, el término de “Acontecimientos Subjetivantes”, acuñado por Vommaro (2012) en su texto *Procesos de Subjetivación y la construcción territorial*, donde sigue algunas acepciones de Badiu (1999), permite establecer un mayor sentido en las búsqueda de las relaciones entre los conceptos fundantes de este escrito (Subjetividad, subjetivación política y práctica social), pues es un término que de algún modo alude a sucesos, acontecimientos o espacios políticos que despiertan y evidencian la resistencia y autoafirmación en los procesos de configuración subjetiva; por esto, es preciso evidenciar que los sujetos en su dimensión colectiva recrean y llenan de sentido prácticas sociales donde reconocen y hacen conciencia de la fuerza de sus subjetividades y de las potencias y



posibilidades de cambio que se gestan en su accionar. Participar de los movimientos sociales representa una experiencia de transformación de las subjetividades individuales y colectivas, siendo un proceso de cambio y creación permanente, es decir, es un proceso que no es instantáneo, fijo o inmóvil. (Vommaro, 2012, p.70)

Por ello, también resulta preciso retomar la idea que proponen Duque et al. (2016), cuando exponen las características de las subjetividades, especialmente cuando refiere a las características de los procesos agenciantes de subjetividad política, entendiendo por esto que:

Procesos agenciantes de la subjetividad política: esta categoría se refiere a experiencias, acontecimientos y condiciones socio históricas que movilizan la capacidad política del sujeto y por tanto agencian la configuración de subjetividades políticas. Procesos organizativos de acción política y social: se posicionan como escenarios privilegiados para la formación, transformación, afirmación y expresión de subjetividades políticas, al crearse compromisos colectivos en torno a reivindicaciones políticas (por ejemplo, los Movimientos Sociales). (p.146)

Zemelman (2012) por su parte abre el espectro al poner en correspondencia con las nociones fundantes de este texto otras categorías como la sociedad, e igualmente retoma algunos aspectos enunciados en líneas anteriores. Así, respecto a estas características que se vienen esbozando, sostiene que:

La sociedad, por su parte, como ámbito de deslignamiento de las prácticas sociales, se refiere a la capacidad de iniciativas de los distintos grupos para expresarse en múltiples tipos de prácticas, de acuerdo con su contenido y grado de organización, mediante las cuales contribuyen a asegurar su reproducción social e ideológica, así como a determinar relaciones de dominación o equilibrio con otros grupos sociales (p. 243).

En suma, con este proceso de investigación se pretende comprender las prácticas sociales aunadas a estos componentes subjetivos, políticos y sociales que enmarcan posibilidades de cambio agenciadas en los procesos de articulación y en el accionar social de estas subjetividades.

### **Concepto Sensible 3: Bien Vivir/Buen Vivir**

El acercamiento al concepto sensible de Buen Vivir expone un variopinto de saberes y reflexiones que han sido construidas especial e históricamente desde los pueblos originarios indígenas y desde experiencias constitucionales del contexto latinoamericano (Ecuador y Bolivia), encauzando una serie de discusiones, aportes, reflexiones y acciones que marcan una distancia, crítica y reconfiguración del discurso neoliberal y del desarrollo.

Más allá de un riguroso rastreo y análisis sobre el origen y evolución del concepto Buen Vivir, es preciso reconocer la existencia de estudios y narrativas que, sin hacer uso explícito del mismo, expresan la necesidad de incorporar nuevos saberes y reflexiones inspiradas en los pueblos originarios sobre los modelos de vida y sociedad, en contraposición al ideal basado en el capitalismo (Guerra y Palacios, 2014). De allí empieza a emerger y tomar protagonismo el buen o bien vivir como discurso y alternativa social, política y ecológica que dista de la idea convencional de progreso y desarrollo propio del modelo hegemónico.

En este orden, acercarse a comprender el concepto y genealogía del Buen Vivir y reflexionarlo a la luz de prácticas sociales comunitarias, implica, antes que nada, ampliar su marco de entendimiento, no como una receta unívoca o uniforme de principios, si no como un concepto crítico en construcción, reconociendo la premisa donde el Buen Vivir no es un modelo universal sino más bien un conjunto de cosmovisiones particulares y contextuales (Gudynas, 2009).

Así pues, el Buen vivir representa una noción que, al margen de los cánones del capitalismo y modernidad, privilegia las relaciones de respeto, armonía, convivencia y sociabilidad con y entre las personas, la naturaleza y todas aquellas diferentes formas de vida. En efecto, por medio del acercamiento a este concepto sensible, se amplía en distintas direcciones, el panorama de posibilidades sobre los modelos de vida y sociedad, y en general, sobre las premisas y visiones del mundo que se construyen desde prácticas de organizaciones sociales comunitarias en contextos urbanos y rurales.

En este contexto de investigación, el buen o bien vivir encarna un concepto potente que implica la preocupación por los modos de vida, las relaciones sociales y naturales articuladas a las experiencias y prácticas de colectivos sociales, entablando un diálogo con sus prácticas comunitarias y sus procesos pedagógicos, y con ello, las producciones de sentidos sobre la sociedad, la participación social, los comunes, la solidaridad, la cooperación, etc.

Sentipensar el proceso de investigación resulta fundamental a la luz de un concepto sensible tan importante y vasto como el Buen Vivir, ya que encauza no solo desde la teoría sino desde la práctica misma, alternativas y reconfiguraciones del discurso neoliberal y desarrollista, apuntando hacia aquellas otras formas, a otros saberes, cosmovisiones y conocimientos diferentes a los que han sobresalido y validado para entender, interpretar y actuar en el mundo. En sintonía con lo anterior, Gudynas (2011) reconoce que: “El Buen Vivir es un concepto todavía en construcción, aunque existe un consenso que representa un quiebre con las ideas convencionales del desarrollo” (p.88).

Del mismo modo y debido al contexto teórico que viene recreándose, desde este concepto también se encuentra un vínculo con la propuesta de las epistemologías del sur, y con ello, con las concepciones de la descolonización del saber, del poder, del hacer y del sentir expuestas por De Sousa (2010), quien establece con esta visión del Buen Vivir una

sinergia asociadas a la valoración y respeto de las prácticas de producción de saberes y conocimientos en y desde América Latina.

El buen / bien vivir representa un punto de enlace fundamental en esta propuesta de investigación, tomando pertinencia como concepto sensible y unidad de análisis asociada a las búsquedas, las intencionalidades, premisas y los horizontes políticos de las prácticas sociales comunitarias que se desarrollan localmente. Así, el buen vivir marca un punto de anclaje común para los procesos participantes en esta experiencia de investigación, representando la búsqueda y expresión de alternativas en las formas organizativas comunitarias y los proyectos de sociedad que contienen premisas en clave de armonía, convivencia y respeto en la dimensión personal, social, comunitaria y natural.

En estas condiciones, se busca profundizar la relación del buen vivir como búsqueda común que cobija las intenciones de las prácticas de los colectivos sociales, y por ende, de los intereses de generación de conocimiento colectivo que gesta esta propuesta de investigación, representando esta noción – Bien/ buen vivir - un referente que supone la importancia de las prácticas sociales y los saberes locales.

### **Capítulo 3: Diseño metodológico**

Como se viene recreando a lo largo de este corpus textual, las estrategias metodológicas que adquieren relevancia en este proceso de investigación expresan características dialógicas, participativas, hermenéuticas y críticas, las cuales pese a la contingencia y contexto de pandemia, encauzan una propuesta de investigación y acción

fundamentada desde el diálogo de saberes y en relación a principios que potencian la acción colectiva, la generación de redes para la incidencia, el pragmatismo y la reflexividad, propios de los procesos de articulación y construcción colectiva de conocimientos, tales como la *Red de Diálogo de Saberes, Memorias y Territorios* y el *Diplomado En Sistematización de Experiencias Vivas*, procesos de los que han hecho parte las organizaciones y sujetos participantes de esta propuesta de investigación.

En este orden de ideas, el presente proyecto de investigación se desarrolla desde una perspectiva crítica, en tanto alejado de paradigmas que priorizan la predicción y control en la producción de conocimiento, busca más bien develar, desde un enfoque cualitativo y dialógico, los saberes que construyen subjetividades desde prácticas sociales portadoras de importantes acumulados de conocimiento; de ello, la importancia de construir un proceso anclado a las comprensiones críticas de las realidades y las prácticas sociales comunitarias, así como un proceso fundamentado en cimientos hacia el necesario cambio social frente a supuestos hegemónicos y ataduras en el mundo social.

El contexto teórico y metodológico de esta propuesta encauza también una perspectiva hermenéutica en consonancia al interés por explorar y leer las prácticas sociales comunitarias, así como los sentidos gestados en estos procesos de carácter dialógico; por ello, el marcado interés por la perspectiva del diálogo de saberes y la realización de un proceso constructivo de comprensión e interpretación de las realidades desde prácticas contextualizadas que se alejan de una univocidad o un interés de generalización.

En consonancia con esta manera de asumir la investigación, bien enuncia el texto *La hermenéutica en el desarrollo de la investigación educativa en el siglo XXI* (Barrero et al., 2011) que el paradigma interpretativo hermenéutico “abarca un conjunto de corrientes humanístico- interpretativas, cuyo interés fundamental va dirigido al significado de las acciones humanas y de la vida social” (p.106).

Desde esta perspectiva asumida, la cual implica tanto consideraciones teóricas como metodológicas, se articulan sentidos comunes a través de los cuales los sujetos y colectividades protagonistas de esta investigación cuentan con una trayectoria de interés por la construcción colectiva y crítica de conocimiento que ha mostrado en la sistematización una modalidad de investigación y un recurso para recuperar en la experiencia de los sujetos, aprendizajes y sentidos sobre el desarrollo de las prácticas sociales, a la vez que permite acentuar reflexiones teóricas teniendo a la práctica como punto de partida y eje de reflexión.

La sistematización implica pues otra forma de generar conocimiento desde el diálogo de saberes, la construcción colectiva y la reflexión crítica de las prácticas, proyectando otras lógicas de investigación que no corresponde a racionalidades individualistas ni a paradigmas clásicos característicos de criterios más estáticos y hermenéuticos.

La reivindicación ético-política del diseño metodológico de la investigación reconoce la sistematización de experiencias como una alternativa de empoderamiento epistémico que permite generar alternativas para que las prácticas sociales y educativas, y los sujetos que las lideran encuentren en ella un camino y miles de formas y recursos para la apropiación, recuperación, exaltación, preservación y circulación de sus propios conocimientos; aquellos que han sido el resultado de sus prácticas históricas de organización, participación y movilización social. (Diseño Investigación Bien Vivir, 2020, p.22).

En este orden de ideas y de acuerdo con la perspectiva asumida, es preciso anotar la importancia de la sistematización de experiencias como modalidad de investigación que crea las condiciones para la construcción de saberes y conocimientos a partir de las prácticas sociales, configurando escenarios desde el diálogo de saberes y la construcción colectiva de conocimientos, a la vez que genera reflexiones teóricas a partir de la práctica misma. Como enuncian Barnechea y Morgan (2007) cuando reconocen en la sistematización una opción

crítica y reflexiva de enriquecer y profundizar los sustentos teóricos desde las prácticas, así como esa posibilidad de producir conocimientos articulados a la comprensión y acción intencionada que busca la transformación.

Para recrear los fundamentos del ámbito metodológico desde este proyecto de investigación, también es preciso resaltar la fuerza de la dimensión simbólica de quienes hacen parte del mismo, y con ello, la posibilidad de generar conocimientos sobre las prácticas sociales mediados por un lenguaje más simbólico, metafórico, ritual, creativo y sinérgico, asunto que muchas veces es más difícil retomar desde escenarios estructurados y herméticos, propios de un lenguaje más lógico, racionalista o formal. Del mismo modo, y en correspondencia a esta dimensión simbólica, las estrategias metodológicas y las técnicas asumidas desde la investigación cualitativa como esta, promueven la expresión a través de distintos lenguajes y formatos, a la vez que permiten desde la viva voz de los participantes, diálogos de saberes y para darle sentido al ejercicio mismo de investigación, así como para aportar elementos en la búsqueda de respuestas a las preguntas del proceso.

Como ya se ha enunciado hasta este punto, los actores sociales participantes de la investigación optamos por desarrollar un proceso en clave metodológica que apremiara la co-construcción de conocimiento desde dinámicas participativas, reflexivas y circulares – más que horizontales –, en tanto la planeación y construcción participativa de la ruta de actividades para darle vida y sentido a esta experiencia investigativa desde metodologías asumidas como procesos vivos y dinámicos, y sobretodo, intencionadas ética y políticamente.

De este modo, y pese a los contextos virtuales que han mediado la construcción y generación de información, se prioriza un enfoque dialógico participativo que entreteje y articula las intencionalidades por desarrollar un proceso cualitativo desde múltiples recursos y dispositivos metodológicos en correspondencia a una naturaleza más hermenéutica, comprensiva, interpretativa y crítica.

Así pues, el sentido del diseño metodológico y las técnicas intencionadas para la generación de información, responden a estrategias cualitativas de carácter dialógico, donde a partir de la sistematización de experiencias, de entrevistas conversacionales, de observaciones participantes, mingas de pensamiento, de análisis de fuentes documentales, talleres participativos e interactivos se orientan ricas y diversas maneras de senti-pensar la producción del conocimiento.

A su vez, estos recursos congregan el sentido ético y político que se expresa en los principios y valores admitidos en el proceso de investigación, constituyendo múltiples formas dialógicas, interactivas y contextualizadas que distan de la rigidez y funcionalidad científica hegemónica, para así promover desde otros horizontes la construcción de conocimiento asociado a la perspectiva investigativa asumida.

Sin desconocer la potencia de la presencialidad, del encuentro, la narración, la viva voz de los sujetos y el diálogo en contexto, resultó preciso integrar y reorientar el diseño metodológico a la virtualidad como estrategia para generar un mayor acercamiento y entendimiento al objeto de estudio, por ello, indiscutiblemente se requirió hacer uso de contextos virtuales y mediaciones tecnológicas para encauzar las estrategias de generación de información y en sí, para posibilitar los ejercicios de construcción de conocimiento.

Esto es, dada la coyuntura mundial por la pandemia Covid-19, las estrategias metodológicas requirieron una reorientación pero sin cambiar el sentido mismo de la investigación, razón por la que se han incluido diversas estrategias virtuales para la generación de la información, entre las cuales, las etnografías virtuales, los enlaces interactivos y colaborativos, las mingas de pensamiento, las entrevistas conversacionales y otras estrategias participativas e interactivas cobran mayor sentido en aras de complementar la generación de información, conociendo y exaltando a través de contextos virtuales, las dinámicas y características de las prácticas sociales en medio de la contingencia expuesta (Ver Tabla 1).



Objetivos	Método	Técnica	Procesamiento
1.1 Describir las <b>prácticas sociales</b> producidas por las organizaciones sociales en torno al Bien/buen vivir	Etnografía (virtual)	Análisis documental (sistematizaciones, páginas web...) Relatoría de talleres Construcción de metáforas -	Atlas ti  (Códigos: desde las dimensiones, rasgos, características, metodologías, de las prácticas sociales)
1.2 Analizar los procesos de configuración de las <b>subjetividades políticas</b> y su relación con el Bien/buen vivir	Sistematización de experiencias	Talleres conversacionales Construcción de infográficos	Atlas ti  (Códigos: desde rasgos y dimensiones de la subjetividad política y la subjetivación)
1.3 Identificar los <b>saberes</b> producidos por las organizaciones en torno al Bien vivir (metodológico)	Sistematización de experiencias	Tendederos metodológicos Construcción de Infográficos	Atlas ti  (Códigos: saberes)

*Tabla 1: Diseño metodológico*

**Fuente:** Elaboración propia

#### **Capítulo 4: Hallazgos, interpretaciones y discusiones teóricas**

##### **Memoria y Recorrido Metodológico:**

En este apartado del proyecto se presenta la memoria metodológica, ejercicio que consta de una reseña reflexiva y descriptiva acerca de las principales etapas del proceso de investigación en clave metodológica, exponiendo un panorama más amplio sobre la forma

en que se desarrolló el proceso que dio vida a este trabajo denominado *Prácticas Sociales Comunitarias: Polifonía De Saberes Sobre Los Buenos Vivires En Los Territorios*.

La memoria metodológica en la investigación de carácter crítico cualitativa representa la oportunidad de exponer el proceso investigativo más allá de los resultados obtenidos, así como es la posibilidad de ubicar al lector en cuanto al camino recorrido en la investigación, permitiendo reconocer tanto las estrategias metodológicas, el trabajo de campo, los imprevistos, los aciertos, como los obstáculos que marcaron el ejercicio de construcción colectiva de conocimiento. Tal como lo enuncia Duarte (2011), siguiendo los planteamientos de Bachelard: “La construcción del conocimiento no se presenta como una secuencia de pasos fluida, transparente y sin obstáculos, y por el contrario está llena de complejidad y de azar” (pág. 46).

Así pues, esta sección del texto representa una narración metodológica integral sobre el desarrollo de este trabajo investigativo, enunciando los aspectos más relevantes del proceso en su generalidad, así como el tejido y los vínculos metodológicos y éticos, recreándose el camino transcurrido en las etapas del proceso, desde que surge la experiencia de investigación y sus etapas de diseño, pasando por los momentos de análisis documental, de diseño del trabajo de campo y sus estrategias y recursos metodológicos, tanto como por el procesamiento de la información para finalizar en el proceso de construcción de reflexiones, conclusiones y productos en clave de diálogo de saberes.

### **Perspectiva Reflexiva, Diálogo De Saberes y Subjetividades.**

Con la declaración de la emergencia sanitaria a nivel mundial, a raíz de la pandemia ocasionada por el Coronavirus, múltiples aspectos y dimensiones de nuestra vida cotidiana, subjetiva y colectiva fueron trastocados. Las medidas de aislamiento social produjeron un

radical cambio en las dinámicas de interacción social, económica, política, educativas e incluso incidió en el desarrollo de los procesos de investigación.

Así, la contingencia causada por la pandemia del Covid- 19 no fue ajena al desarrollo de esta propuesta de investigación, generando movimientos inesperados en las agendas y dinámicas propias de una investigación de corte crítico- cualitativo; pese a ello, y sin desconocer la vitalidad de lo presencial, lo participativo y colectivo, tanto en el proyecto macro “*Comunicaciones y Bien Vivir en el Territorio*” como en este proceso de investigación que se adscribe a la Maestría en Educación y Derechos Humanos, se realizaron los ajustes necesarios tanto en los objetivos y preguntas orientadoras del proceso, como a los demás componentes de la investigación para ajustar y garantizar los propósitos planteados desde el diálogo de saberes con las organizaciones, reconociendo la redirección de la investigación a entornos virtuales debido al aislamiento derivado de la pandemia.

Como elemento relevante para recrear esta memoria metodológica, es preciso partir reconociendo que la base del proceso de investigación de esta experiencia es la producción colectiva del conocimiento desde la articulación de las organizaciones sociales con los procesos académicos críticos; incluso desde su formulación, existe un compromiso desde el diálogo de saberes y la valoración que representan los sujetos protagonistas de las prácticas sociales desde sus propias experiencias y desde las narraciones de quienes desde su viva voz, transmiten sus expectativas, sus horizontes de acción, sus sentires y saberes.

Por ello, el camino recorrido en la investigación se define en este caso como un proceso de disposición colectiva, donde pese a los imprevistos generados por la pandemia Covid -19, se logró encauzar, desde las etapas iniciales, la propuesta de reflexión y construcción de conocimiento desde una dinámica participativa.

En relación con lo anterior, es preciso destacar que resultaron indispensables los diálogos al interior del equipo de investigación para ajustar aquellos aspectos fundamentales y propios de esta propuesta de investigación en clave colectiva, cuyo escenario se encontró mediado por la tecnología; en efecto, los diálogos fluyeron en el mismo sentido y respeto con

los procesos sociales participantes y las personas protagonistas de las prácticas que se reflexionaron críticamente en este proceso investigativo.

De esta manera, el diálogo de saberes ocupó un lugar protagónico como premisa y fundamento, no solo de los colectivos sociales y sus prácticas, sino del mismo acercamiento generado entre todos los actores implicados en la propuesta de investigación. Esto permitió vivenciar una experiencia de circulación de las palabras, de reconocimiento y valoración de los saberes previos, de posibilidades de creación y de reflexión colectiva e intencionada para enriquecer el sentido político de las prácticas sociales comunitarias.

Así pues, conviene advertir que aunque el diseño metodológico en la investigación supone una guía y orientación para la ejecución de las actividades planeadas y la generación de información, es preciso reconocer que en el trasegar de esta experiencia se evidenció la necesaria flexibilidad, reconfiguración, dinamismo y apertura a los ajustes y a los cambios intencionados que se requieren para sobreponer los retos que emergen en la realización de las propuestas de investigación.

La orientación y flexibilidad metodológica logró prescindir de la rigidez y secuencialidad propia de enfoques tradicionales de investigación, razón por la cual se apremió el trabajo colaborativo, y se apuntó en coherencia a la filosofía de los colectivos, a la posibilidad de construir desde una perspectiva reflexiva, desde el diálogo de saberes y subjetividades.

## **Memoria Metodológica: el paso a paso de la reflexión acerca de la investigación**

### **Fase Documental**

El momento o fase de revisión documental representó un acercamiento inicial a las organizaciones sociales participantes de Ciudad Comuna, Proterra y Probivir. Se realizó a partir de la lectura, revisión y reconocimiento de los procesos de sistematización realizados

previamente por las organizaciones desde la primera y segunda cohorte del Diplomado Experiencias Vivas entre los años 2017 y 2019. Esta etapa documental instauró una mirada amplia en clave de las trayectorias de las prácticas de las organizaciones, de sus ejes reivindicativos, sus dinámicas, sus compromisos frente a las realidades sociales y las formas de reflexionar el camino recorrido desde sus procesos de sistematización.

En este mismo sentido, se realizaron lecturas de autores latinoamericanos cercanos a las discusiones, categorías y reflexiones fundamentales del proyecto, así como de aquellas categorías surgidas en el mismo, constituyendo en su conjunto, un corpus de conceptos que son parte esencial del sentido de las prácticas de las organizaciones participantes.

Por lo tanto, el acercamiento, relectura e interpretación de diversos textos, de referencias y archivos multimediales en concordancia a la cosmovisión del proyecto de investigación, sustentaron esta fase exploratoria- documental que sostuvo un criterio hermenéutico desde la generación de un corpus documental que permitiera obturar un “todo con sentido”, así como desde la orientación de un proceso investigativo en clave a la comprensión, la interpretación, la reflexión y el contexto en el que se construyen las acciones y el mundo social.

En razón a este criterio hermenéutico, el cual toma forma en esta fase documental, pero que tuvo vida a lo largo del proceso investigativo, Vasco (2012) señala que lo hermenéutico “Se trata de dar una interpretación global a un hecho, de comprenderlo, de darle el sentido que tiene para el grupo que está comprometido en esa *praxis* social” (p.11).

Dicha estrategia implicó la revisión de documentos claves de las organizaciones (memorias, informes de ejecución, sistematizaciones), así como su posterior relectura para captar elementos significativos encontrados en los formatos escritos, digitales y audiovisuales, reconociendo y valorando el contenido de las reflexiones en las que han avanzado las organizaciones en razón de sus prácticas.

En este sentido, la fase de revisión documental representa un punto de origen significativo para el acercamiento a la noción y fuerza de las prácticas sociales, así como de aquellos autores, perspectivas epistemológicas y conceptos sensibles en sintonía al proceso de investigación; por esta razón, desde el inicio se utilizó un formato bibliográfico pensado tanto para registrar los elementos significativos, como para acoger el sentido de aquellas fuentes revisadas y así lograr condensar la información de una manera organizada.

### **Trabajo de Campo - metodologías dialógicas participativas desde entornos virtuales**

En cuanto al trabajo de campo, se realizó en entornos virtuales, llevando a cabo diferentes encuentros colectivos desde recursos participativos, interactivos y diálogos de saberes configurados a través del internet. De la misma manera, en las diferentes estrategias metodológicas construidas, recreadas y fusionadas en el proceso, se incorporaron aquellas premisas que sustentaron el trabajo de investigación como una propuesta participativa, colectiva y orientada a la construcción de conocimiento desde legados de la educación popular, la IAP y otros referentes de corte cualitativo - crítico.

La generación de información desde la metáfora y el diálogo de saberes ocuparon un lugar protagónico como parte de la orientación metodológica para construir conocimiento desde estrategias acordes a las características de las organizaciones, a los propósitos del proceso y a las formas de asumir la investigación en perspectiva cualitativa y crítica, alejándose de aquella rigidez o interés por la preguntas frías-lógicas de los datos. Por ello, a lo largo del proceso se recurrió a la capacidad creativa y a la producción de reflexiones desde lo metafórico, lo ritual, los símbolos, la imagen.

Por lo tanto, los conjuntos de las actividades desarrolladas en el proceso se caracterizaron por su dinámica colectiva, por la circulación de las palabras, el reconocimiento de saberes previos y por la apertura a la conversación y a la construcción abierta, sobretodo en ámbitos de reflexión que implicaron la lectura crítica de las prácticas de las organizaciones en clave al buen vivir en los territorios.

Entendiendo el contexto de virtualidad en el que se desarrolló la investigación, el mismo trayecto del proceso en la fase de trabajo de campo implicó la adecuación, el rediseño y orientación de las estrategias e instrumentos de generación y recolección de información hacia dicho contexto. Por ello, a continuación, se complementan algunas ideas del diseño metodológico y se describe de manera concreta, la intención y pertinencia con que se desarrollaron el conjunto de ejercicios metodológicos que tuvieron vida en forma de talleres conversacionales, tendaderos metodológicos, mingas de pensamiento, construcción colectiva de infográficos, mandalas...

### **Estrategias Metodológicas**

Para esta investigación nos ubicamos desde una perspectiva dialógica, hermenéutica y crítica que aboga por la construcción de conocimiento orientado a la comprensión y el cambio social, por lo que fue necesario diseñar e implementar distintas estrategias metodológicas que correspondieran a esta naturaleza y que fueron mediadas por la virtualidad (Ver Tabla 2).

<b>ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS</b>	
<b>Nombre</b>	<b>Descripción</b>
<b>Talleres Conversacionales</b>	<p>En esta experiencia de investigación, los talleres conversacionales fueron concebidos como escenarios dialógicos de deliberación colectiva donde las y los participantes a partir de ejes comunes de reflexión aportaban reflexiones y saberes desde la experiencia organizativa.</p> <p>Estos talleres tuvieron su estrategia de planeación para desarrollar momentos de inserción, de reconocimiento de saberes previos, de participación y generación de reflexiones colectivas, a la vez que se intencionaron con preguntas orientadoras alrededor de las prácticas de las organizaciones donde los mismos sujetos son protagonistas de los procesos de producción reflexiva.</p> <p>Más allá de la búsqueda de consensos o verdades, estos talleres conversacionales adquirieron un sentido de reflexividad alrededor de las categorías transversales del proceso de investigación, por lo que fueron fundamentales principios participativos e interactivos para la activación y generación de conocimiento mediado por la</p>

	<p>virtualidad, siendo fundamental el apoyo de herramientas y aplicativos virtuales como Padlet, Jamboard y tableros colaborativos que operaron como mediadores pedagógicos para el trabajo simultáneo, colaborativo</p> <p>Este formato de talleres conversacionales fue fortaleciéndose e incorporando el sentido dialógico de las organizaciones, razón por la que los talleres empezaron a conjugarse o transformarse en la estrategia de minga de pensamiento, perspectiva que recogió el sentido de estos talleres, pero articulando a la propuesta el sentido de la circularidad, del diálogo abierto, del valor y recuperación del relato, así como del compartir de reflexiones.</p>
<p><b>Tendederos Metodológicos</b></p>	<p>Hacen referencia a espacios de encuentro virtuales donde a partir de la metáfora y figura de tendederos metodológicos, suscitaron de manera colectiva potentes reflexiones y aprendizajes, principalmente en clave del saber hacer y los recursos pedagógicos de los procesos sociales, generando intercambios colaborativos de saberes y de recursos metodológicos entre las organizaciones, las cuales de una u otra manera, abordan desde sus prácticas aspectos alusivos al desarrollo desde sus formas alternativas, a las comunicaciones, la memoria, el territorio, y en conjunto, a comprensiones sobre el buen/bien vivir.</p> <p>Estos tendederos metodológicos extendieron de manera representativa y gráfica las principales apuestas metodológicas de los colectivos sociales, representando un recurso pedagógico para activar diálogos con sentido y para compartir posibilidades de metodologías dialógicas participativas y las formas particulares de recrearlas.</p> <p>Los diálogos derivados de la construcción de los tendederos permitieron recoger y extender sentidos sobre las prácticas de las organizaciones alrededor de los buenos vivires, profundizando la reflexión por la intencionalidad y forma metodológica de asumir la coproducción de conocimiento con las bases comunitarias.</p> <p>Además de ello, esta estrategia del tendedero representó una excelente oportunidad para el intercambio de saberes metodológicos entre las organizaciones y todas - todos los participantes e instituciones del proceso de investigación.</p>
<p><b>Mingas de pensamiento</b></p>	<p>El concepto o metáfora de minga es propio de las comunidades indígenas y alude al encuentro y reunión solidaria donde circula el conocimiento y los saberes.</p> <p>En el contexto de esta investigación, la minga de pensamiento hace referencia al espacio de conversación y construcción colectiva mediado por la virtualidad entre las y los participantes del proyecto de investigación, y que como estrategia metodológica virtual posibilita realizar encuentros dialógicos donde circula la palabra, se piensa y construye el bien/buen vivir. Representa el encuentro solidario y abierto para la circulación de la palabra.</p> <p>En sintonía al concepto sensible de buen/bien vivir que atraviesa este proceso, así como a las reflexiones surgidas, la minga, en su comprensión de los ritmos y</p>



	<p>valoración de la palabra viva, es un espacio de encuentro donde se pone a disposición el saber y el hacer de todos y cada uno de los participantes.</p> <p>Pese a la dinámica investigativa y metodológica mediada por la virtualidad, la minga de pensamiento representó una estrategia para aportar en la movilización política de reflexiones y la acción colectiva en organizaciones que se orientan en clave de los buenos vivires.</p> <p>Los diálogos e intercambios propios de esta estrategia de minga de pensamiento permitieron avanzar en propósitos para la construcción de vínculos, de redes de solidaridad, de complicidades y esfuerzos para aportar en la construcción de dinámicas comunitarias comunes y sinérgicas.</p>
<p><b>Construcción de infográficos</b></p>	<p>Este recurso metodológico se diseñó e implementó intencionadamente para contribuir en la generación de información desde diferentes momentos del proceso de investigación, permitiendo, a partir de la visualización creativa y la representación gráfica, condensar reflexiones y sentidos de las nociones y elementos relevantes discutidos en el marco de los diálogos de saberes promovidos entre todas y todos los participantes de la experiencia de investigación.</p> <p>A modo de gráficos, mapas, esquemas y diversas metáforas adquirió sentido esta estrategia como posibilidad visual de plasmar las reflexiones y saberes surgidos alrededor del bien / buen en el proceso de investigación.</p> <p>El proceso de construcción creativa, de priorización de elementos, la abstracción de ideas, la complementación de nociones, así como la organización del contenido y la socialización que implican los diversos infográficos que tuvieron protagonismo en los encuentros, adquirieron en esta estrategia un sentido pedagógico en cuanto posibilidad de apropiación e intercambio de ideas, de referentes, conceptos, etc.</p> <p>La construcción colectiva de estos gráficos, esquemas y recursos visuales permitieron a su vez organizar y sintetizar información, representando la oportunidad de encontrar relacionamientos e interconexiones entre las prácticas, categorías y elementos reflexionados en las organizaciones, representando por lo tanto, excelentes fuentes de información en las diferentes etapas del proceso de investigación.</p>

**Tabla 2: Estrategias Metodológicas**

**Fuente:** Elaboración propia

Así, el conjunto de estrategias metodológicas presentadas en esta tabla promovieron e incorporaron principios participativos y solidarios, los cuales se concibieron en la perspectiva reflexiva y en los diálogos de saberes generados en el proceso, tomando efecto en la circulación de la palabra y en la construcción colectiva crítica en clave de los buenos

vivires, traduciendo los encuentros virtuales en propuestas dinámicas, interactivas y en oportunidades deliberadas de reflexión a distintos niveles - subjetivos, organizativos, colectivos.

El desarrollo de las estrategias metodológicas descritas, potenció la construcción de conocimiento a partir del interés por abordar nociones y ámbitos de interés en la reflexión colectiva, para lo cual, en un primer nivel metodológico, se dialogaba al interior de las bases organizativas, y luego este conocimiento se multiplicaba y enriquecía en la interacción y plenaria colectiva con las demás organizaciones y el equipo de investigación. Del mismo modo, los diferentes talleres, mingas y encuentros desde su fundamentación dialógica e intersubjetiva, permitieron compartir, crear y recoger saberes, comprensiones y sentidos expresados por las colectividades, poniendo en común los aprendizajes en razón de lo colaborativo, recíproco y solidario propio de las prácticas de las organizaciones.

En este sentido, y valorando el proceso mediado por la virtualidad, la propuesta metodológica de esta investigación se fundamentó en el diálogo de saberes a partir de recursos dialógicos y participativos que permitieron expresar, lenguajear, construir reflexiones, ideas, conceptos, productos y un mundo cultural en relación a los buenos vivires.; ello dio paso a reconocer cómo las organizaciones se vinculan desde sus principios metodológicos a la construcción de alternativas sociales.

No está de más resaltar que estos recursos metodológicos corresponden al sentido político y metodológico de las organizaciones, así como a los saberes y principios que orientan el diálogo de saberes, entendido como un proceso de relacionamiento horizontal y de interlocución a partir de la circulación de la palabra, lo que posibilitó la construcción de nociones y reflexiones inéditas que marcan el sentido de la investigación.

Esto es, la metodología asumida como un componente transversal en la práctica de las organizaciones está relacionada con las intenciones por construir conocimientos a la vez que sociedades desde perspectivas más críticas que se orientan al cambio social y a la creación de posibilidades de vida desde otras perspectivas, lo que en palabras de Freire

(2014), tiene que ver con los “inéditos viables” como posibilidades de construir desde otros horizontes.

De este modo, aunando el tipo de prácticas sociales y pedagógicas con las intencionalidades y el sentido político, social y cultural de las organizaciones, se logra identificar la inclinación por formas metodológicas de construir conocimiento que están vinculados a la participación de la comunidad, evidenciando el potencial que aguarda la metodología en la construcción democrática y el papel que juegan en la comprensión y la necesidad del cambio social.

En suma, el trayecto metodológico en esta experiencia de investigación está relacionado con las metodologías orientadas al bien común y la construcción colectiva que están presentes en las prácticas de estas organizaciones.

### **Atlas Ti - Unidad Hermenéutica y Manejo De La Información**

El proceso de organización y análisis crítico de la información se realizó con el apoyo de la herramienta y software de análisis cualitativo Atlas Ti, reconociendo en este recurso digital una amplia gama de posibilidades para construir lecturas más multidimensionales, sinérgicas y claras con el cúmulo de información generada en el trayecto de la investigación. No obstante, la virtud creativa y artesanal propia de la investigación tuvo su lugar en articulación con la estrategia del Atlas Ti.

Además de las bondades para el manejo y gestión de cuerpos textuales, como para la codificación de información y archivos multimediales, Atlas Ti resultó una herramienta pertinente para propiciar el establecimiento de redes, mapas de relacionamiento y consolidados de información en los diferentes momentos de la investigación y de acuerdo a las unidades de análisis establecidas, lo que en este caso facilitó en gran medida el acceso y manejo de la información generada.

El manejo de la información mediante esta herramienta permitió la valiosa confección de la estrategia de categorización y codificación mediante los rasgos de estos conceptos

sensibles, además que facilitó el establecimiento de vínculos entre la múltiple información disponible en la unidad hermenéutica, ampliando el panorama de reflexiones y potenciando el proceso de construcción de conocimiento. Además de ello, permitió captar asuntos emergentes y ponerlos en relación con los ejes de investigación.

Así mismo, Atlas Ti constituyó una herramienta de apoyo tanto para el proceso de análisis de información, como para la profundización en la misma, derivando gracias a su uso, la posibilidad de establecer un tejido narrativo más sólido, así como también contribuyó para la redacción de resultados más sinérgicos que se exponen en este informe, y que seguramente se hubieran difuminado con el surgimiento y volatilidad de nuevas ideas ante un proceso de investigación tan polifónico y enriquecedor.

### **Elaboración De Informes Y Comunicación De Resultados**

En la elaboración de productos e informes derivados del proyecto de investigación, se prolongó el manejo organizado de la múltiple información revisada y generada en el transcurso del proceso, así como también fue un momento que comprometió la triangulación de información y el establecimiento de vínculos analíticos e interpretativos que permitieran la elaboración de reflexiones correspondientes a los planteamientos y preguntas de investigación.

El proceso de escritura para condensar los sentidos y los aprendizajes generados comprometió un análisis reflexivo y crítico del proceso de investigación, así como una abstracción de la información construida colectivamente para plasmar reflexiones acordes al sentido del proceso y así permitir un acercamiento a la comprensión de aquellas prácticas sociales, subjetividades políticas y saberes en torno al buen vivir producidas por las tres (3) organizaciones sociales participantes del proceso.

No solo este artículo -tesis de maestría- hace parte de los productos derivados de este proceso de investigación, sino que además, en el contexto del proyecto macro se elaboraron

conjuntamente textos reflexivos, diversas narrativas y productos gráficos (cartillas y diccionarios) que respondieron a la realización de productos imbricados a las actividades desarrolladas en el transcurso de la investigación.

Esta etapa final, además de las cualidades investigativas requeridas para plasmar el cúmulo de aprendizajes y hallazgos que emergieron en el proceso, tuvo como fundamento una perspectiva liberadora de los saberes, para la devolución y circulación libre de los resultados en correspondencia a las premisas de la investigación como proceso dialógico y participativo; esto se logró a partir de plenarias de socialización, de la interlocución de los hallazgos y de espacios de divulgación que se realizaron y se retroalimentaron con las y los protagonistas del proceso.

A continuación se comparte una imagen representativa de las estrategias metodológicas participativas que hicieron parte de los recursos utilizados en el contexto de la investigación (Ver Fig.1):

**Figura 1. Tendedero metodológico fundación Proterra. Imagen de: Fundación Proterra y Centro de Estudios POMOTE**



## **Prácticas sociales de organizaciones y su relación con los buenos vivires**

Este proceso de investigación ha encontrado en el acercamiento y descripción de las prácticas sociales de las organizaciones Ciudad Comuna, Probivir y Proterra, aspectos fundamentales para entender y profundizar sus relaciones con el bien / buen vivir. Por lo tanto, las descripciones y reflexiones que se presentan en este capítulo corresponden a los datos compilados, así como al análisis de la información generada con la implementación metodológica de la investigación cualitativa con enfoque en el diálogo de saberes.

Los colectivos Ciudad Comuna, Probivir y Proterra de los departamentos de Antioquia, Boyacá y Cundinamarca respectivamente, gestan desde distintas regiones colombianas, procesos sociales y comunitarios que comparten preocupaciones por las crisis y agotamientos del modelo de civilización y desarrollo en América Latina, asunto que implica que las reflexiones y acciones organizativas se dispongan en la construcción de diversas alternativas orientadas a la transformación social y a las posibilidades de recreación de otros mundos posibles.

En este sentido, las intencionalidades y reivindicaciones que caracterizan a los tres colectivos mencionados en esta investigación, debido a sus trayectorias y resistencias, se configuran, cada una de ellas, como prácticas sociales que surgen desde un ímpetu colectivo y comunitario, a la vez que subjetivo, las cuales interrogan críticamente las condiciones sociales de existencia, la insostenibilidad del modelo hegemónico y las condiciones de vida en que se construyen los territorios, especialmente los territorios del sur global.

Con este contexto, a continuación se describen de manera concreta las prácticas sociales que recrean y dan vida a este proceso de investigación; dichas prácticas contienen una relación particular con los buenos vivires, razón por la cual la descripción de cada

organización y sus prácticas orbitan alrededor de este concepto sensible, para posteriormente ponerse en común, entretener relaciones y encontrar algunos énfasis diferenciadores.

Dichas descripciones también tienen lugar, gracias a la implementación de los instrumentos metodológicos y su posterior análisis, tanto como a los acumulados documentales de las organizaciones, donde sobresalen los procesos de sistematización realizados en el marco de la Escuela Experiencias Vivas que antecedieron a esta investigación. La Escuela Experiencias Vivas es una propuesta pedagógica creada desde el diálogo de saberes alrededor de la sistematización de experiencias y prácticas de organizaciones para la construcción de conocimientos populares y de condiciones necesarias en clave de buen vivir (Experiencias Vivas, 2020).

### **Región Antioquia: Corporación para la Comunicación Ciudad Comuna**

Ciudad Comuna es una organización comunitaria del departamento de Antioquia, ubicada en la ciudad de Medellín; es una corporación para la comunicación que fue fundada en el 2009 y cuenta con experiencia en el desarrollo y acompañamiento de procesos de comunicación para la movilización social. Está ubicada en la comuna 8 de Medellín, territorio donde las prácticas de la organización se orientan a contribuir en la generación y desarrollo de condiciones sociales, culturales, políticas y económicas para la vida digna (Acosta y Tapias, 2015).

En la trayectoria de su trabajo organizativo, Ciudad Comuna ha impulsado y liderado la realización de procesos comunitarios en clave de comunicación popular con horizontes hacia la generación de cambios sociales, especialmente desde la participación juvenil y de procesos culturales, políticos, académicos, comunicativos en clave de diálogo de saberes.

La dinámica organizativa de Ciudad Comuna ha girado en torno a la realización de procesos sociales en territorios de las periferias de la Comuna 8 de la ciudad de Medellín; se

destacan en la trayectoria de más de 10 años, las iniciativas comunicativas en fotografía, radio, periodismo y audiovisuales, a la vez que el desarrollo emblemático de procesos como el *Festival De Memorias Comunitarias, Revelando Barrios, Por Los Barrios*, y diferentes propuestas de producción de conocimiento que se fundamentan desde una perspectiva crítica, colectiva y dialógica.

El contexto o ámbito de acción de la Corporación Ciudad Comuna ha enriquecido especialmente la vida comunitaria de la Comuna 8 de Medellín, ello gracias a la construcción e implementación de propuestas pedagógicas, culturales y sobre todo comunitarias, encaminadas a la construcción de alternativas y modos de relacionamiento horizontal distintos al del capitalismo en su diversidad de expresiones (cultural, cognitivo, comunicativo y económico...)

Como corporación para la comunicación, esta organización ha potenciado la participación comunitaria, así como el desarrollo cultural y social, con énfasis en procesos de comunicación en los barrios periféricos de la comuna 8. Como mencionan Acosta y Tapias (2015) en un proceso de investigación que involucró a Ciudad Comuna, “las prácticas organizativas y de gestión también tienen que ver con la construcción de alianzas y modos de relación que instaure el colectivo con otros colectivos, organizaciones sociales y comunitarias, organizaciones públicas, a fin de lograr los objetivos estratégicos” (p.9).

La apuesta por la sistematización de experiencias en clave de comunicación y cambio social, el documental social participativo, los procesos formativos anclados a la perspectiva de comunicación como derecho, la producción de conocimiento crítico alrededor de la comunicación, el cambio social y la memoria, así como el compromiso con la participación comunitaria en la periferia de la ciudad, son procesos intencionados ético políticamente que dan cuenta de las prácticas sociales que construyen e implementan en la Corporación Ciudad Comuna, así como la estrecha relación que se teje con los planteamientos del bien vivir.



La intención política de la organización se refleja en la manera como las prácticas sociales gestadas en Ciudad Comuna apropian y evidencian el sentido del trabajo colectivo y la producción de conocimiento desde perspectivas comunitarias. Del mismo modo, y en correspondencia al sentido y reivindicación en el quehacer del colectivo, la comunicación es una dimensión fundamental para construir los entramados relacionales que propone la perspectiva de los buenos vivires. Esto es, la comunicación para el buen vivir asume la interacción participativa y el diálogo de saberes para mediar en la construcción de sentidos de convivencia intercultural, comunitaria y armónica (Contreras, 2016).

Además de las características mencionadas y las reivindicaciones del colectivo alrededor de la perspectiva crítica de la comunicación, tanto como sus conexiones desde expresiones populares, Ciudad Comuna ha desarrollado procesos de investigación en clave de memoria, de movilización social, de metodologías de investigación, de la comunicación como un derecho, y otras narrativas que componen un cúmulo de reflexiones para enriquecer esta propuesta de investigación y cosechar aprendizajes en clave de los buenos vivires, especialmente en clave comunicativa y territorial.



*Ilustración 1: Recorrido Barrio Las Golondrinas (Comuna 8)*

**Fuente:** Archivo audiovisual Ciudad Comuna.

Esta fotografía representa la propuesta política y comunicativa propia de la Corporación para la Comunicación Ciudad Comuna, quienes en la comuna 8 de Medellín intencionan sus prácticas sociales desde principios éticos que reflexión comunicativa, periodística, narrativa, pedagógica e investigativa.

Esta imagen retrata la intención por la comunicación comunitaria y por la recuperación de los saberes locales que promueve esta corporación, articulando a través de narrativas audiovisuales y sonoras procesos de investigación, de generación de conocimiento y de participación comunitaria que encauzan compromisos por el tejido social en la comuna 8, resignificando, especialmente desde la dimensión comunicativa, los postuladores sobre los buenos vivires.

## **Región Cundinamarca: Fundación Proterra**

Proterra es una fundación ubicada en el departamento de Cundinamarca, ciudad de Bogotá, que desde el 2011 se desenvuelve en Colombia en distintos procesos que contribuyen en el ámbito social, ambiental, cultural y económico para la consolidación de territorios sostenibles e incluyentes. Esta es una organización que trabaja en distintos lugares del contexto nacional, con diversos grupos sociales y comunidades, ligando el sentido de sus prácticas a la noción de territorio y su cuidado desde la palabra y la acción.

Esta fundación, liderada por ecólogos, profesionales ambientales y sociales, desarrolla procesos desde el diálogo de saberes para incidir en la protección ambiental y en la generación de procesos sociales que relacionan el territorio, la memoria, los saberes comunitarios, así como reflexiones puestas en práctica en clave de la construcción de paz ambiental y territorial. En este mismo sentido, los procesos territoriales y de investigación en defensa de la vida digna con un sentido ambiental y social hacen parte de las características que dotan de sentido la práctica social de Proterra.

Esta una organización que se preocupa por el cuidado y conservación del medioambiente, razón que representa para la fundación un ejercicio protagónico en el tejido social y político en las regiones, entre diversas organizaciones sociales, líderes y lideresas de los territorios para aunar esfuerzos en la protección del ambiente y en el respeto de los territorios en clave del cuidado, la defensa y sostenimiento de la vida. Tal como lo expresan desde su visión organizativa, se proyectan hacia “el desarrollo de procesos e iniciativas que aporten a la consolidación de territorios sostenibles e incluyentes” (Fundación Proterra, 2020).

El colectivo Proterra desde los diálogo de saberes, el diseño y ejecución de proyectos participativos, desde la cooperación, la juntanza y la fuerza de la acción colectiva, despliega una visión integral, crítica y propositiva frente a las problemáticas ambientales actuales, lo

que ha permitido gestar diversos procesos de participación, de articulación, de incidencia y de generación de conocimiento en estos ámbitos, característica que en esta experiencia de investigación permite potenciar las reflexiones de su práctica social y comunitaria en clave de buenos vivires.

Desde su fundamentación e intencionalidad política, esta fundación abandera la conservación de los recursos naturales y el bienestar - desarrollo humano integral de las comunidades, desplegando múltiples relaciones con luchas medioambientales y culturales que entrecruzan y dotan de sentido sus prácticas sociales y reivindicativas. En Proterra constantemente se adelantan diversos procesos en clave de la defensa de la madre tierra, del respeto y valoración de los saberes de las comunidades, estrategias de conservación de la biodiversidad y procesos que contribuyen a la generación de conciencia y respeto frente al ámbito medioambiental que se ve amenazado por los modelos extractivistas.

Las líneas de trabajo de la Fundación Proterra están orientadas a diseñar, apoyar, articular y fortalecer ideas e iniciativas socio ambientales que permitan construir territorios sostenibles e incluyentes; dentro de estas líneas de acción, las *pedagogías populares e incluyentes*, tanto como la línea de *educación y capacidades* sostienen la perspectiva pedagógica de la fundación en los términos dialógicos y biodiversos característicos, de los procesos metodológicos contextualizados, así como del respeto por los saberes ancestrales y comunitarios con que se produce conocimiento en la organización. Estas características dan cuenta de la orientación social y pedagógica que tienen los procesos en la fundación y que está dispuesta hacia el impacto y la transformación social y ambiental.

Dentro de los procesos recientes más significativos liderados por Proterra y que recogen la esencia de su práctica social comunitaria, aunada a los planteamientos y reivindicaciones características de los buenos vivires, se destaca el liderazgo y gestación del primer *Encuentro Nacional De Líderes Y Lideresas Por La Defensa Y El Cuidado Del Territorio* (2020), y que se realizó en el transcurso de esta investigación. Este encuentro que

recogió a voces, experiencias y prácticas de las regiones Andina, Amazonia, Caribe, Orinoquia y Pacífico de Colombia, reflexionó sobre la construcción de territorios desde los liderazgos sociales – comunitarios y sobre la vida en armonía con el medio ambiente, con el mundo natural y animal, así como con las sociedades humanas.



*Ilustración 2: Visibilización procesos de defensa del territorio de líderes y lideresas en la Sierra Nevada De Santa Marta*

Fuente: Archivo audiovisual Fundación Proterra

La fotografía refleja el sentido político y territorial que se teje en el quehacer y las alianzas del colectivo Proterra con procesos y comunidades de distintas regiones del país, (en este caso en la sierra nevada de Santa Marta), para la construcción de proyectos socio ambientales que fortalecen las condiciones de buen vivir en los territorios.

Esta imagen evidencia el compromiso de las y los representantes de la fundación Proterra con las comunidades para la construcción de tejido social y para aportar en la construcción de territorios sostenibles e incluyentes desde prácticas ambientales, agroecológicas, culturales, participativas que relacionan los buenos vivires desde el cuidado, la defensa y sostenimiento de la vida en sus diversas expresiones.

## **Región Boyacá: PROBIVIR - Asociación de Familias Comprometidas con el Bienvivir**

La Asociación de familias comprometidas con el bien vivir – Probivir – es un proceso colectivo que surge desde el 2006 en el contexto del corredor altoandino de robles y páramos de Boyacá, y que ha venido construyendo procesos comunitarios y familiares debido al bien vivir. Esta categoría (bien vivir) ha marcado el horizonte y sentido organizativo, representando el eje de acción y la razón social de Probivir, lo que ha implicado la construcción política del concepto y de las prácticas propias debido al mismo.

Probivir surgió como “Agro Solidaria Duitama”, y desde sus inicios fundamenta el trabajo organizativo en la construcción de conciencia colectiva y en el desarrollo de procesos participativos con comunidades rurales, especialmente del departamento de Boyacá. La reivindicación y compromiso con el bien vivir se manifiesta no solo en su narrativa organizativa, si no en las prácticas sociales construidas que implican el respeto de la identidad cultural y territorial, prácticas en clave de la producción crítica de conocimiento, del cuidado y custodio de semillas y de los saberes ancestrales, de la protección de los bienes comunes y una diversidad de aspectos que dotan de potencial político el que hacer de la organización con relación al bien vivir.

Esta organización que encauza principios participativos y comunitarios tal como los grupos asociativos, los trabajos colectivos y la mano vuelta o brazo prestado, está comprometida con la construcción de condiciones de vida basada en los principios del bien vivir, con una lectura centrada en la realidad social comunitaria del contexto, así como en una lectura de la potencialidad de las familias y los territorios.

Como se viene recreando en esta descripción, los postulados del bien vivir transversalizan no solo las intencionalidades o la dimensión política de Probivir, sino que además operan como referentes y horizontes de acción de las prácticas sociales del colectivo

en aras de construir procesos comunitarios, familiares, vecinales y personales que prioricen la convivencia en armonía y equilibrio entre los seres humanos y la madre naturaleza. Por esta razón, desde los procesos de agricultura familiar campesina y agroecológica, desde el compartir e intercambiar alimentos y semillas, así como desde las prácticas que se pretenden recuperar y mantener vivas, se configura una práctica social intencionada y contextualizada aunada a los buenos vivires como paradigma comunitario y cultural para la vida en los territorios.

La implementación de los ejercicios metodológicos en el marco de esta investigación, tal como los tendedores metodológicos, los talleres conversacionales y las mingas de pensamiento, y su posterior análisis, permiten destacar como eje de trabajo de la asociación Probivir los procesos formativos en clave del bien vivir; estos procesos desde una dinámica pedagógica, comunitaria y experiencial establecen diálogos para valorar la identidad territorial, la conservación y el buen vivir en las comunidades. En otras palabras, el quehacer de Probivir en sentido pedagógico y político se centra en relación con prácticas de producción, circulación y consumo responsable, encontrando en el buen vivir una fuente de inspiración para fundamentar su quehacer organizativo.

Así, el quehacer organizativo de Probivir, al igual que en los demás colectivos, implica una seria reflexión hacia las condiciones de producción de los saberes en los territorios, situación que muestra en el colectivo el interés por la construcción, circulación y difusión del conocimiento en sintonía a las apuestas de las corrientes críticas de la academia. Este vínculo se evidencia en la juntanza y diálogo que derivaron en la participación de este proceso de investigación.

Como el mismo Probivir reconoce de acuerdo con los ejercicios de sistematización producidos, el sentido de las prácticas del colectivo se dispone en clave de la felicidad, satisfacción, armonía y complementariedad con los elementos para construir el bien vivir, desarrollando prácticas ancladas al concepto del “bien vivir, que incluye principios como:

priorizar la vida, acuerdos en consenso, respetar las diferencias, vivir en complementariedad y armonía con la naturaleza.” (Probivir, 2020, p.12).



**Ilustración 3:** Implementación biodigestores de flujo continuo

Fuente: Fotografía de Asociación Probivir. Disponible en:  
<https://web.facebook.com/Asociaci%C3%B3n-Probivir-2051161191644891>

Esta fotografía ilustra la propuesta agroecológica característica de las prácticas de la asociación Probivir; en especial medida, representa los procesos de participación comunitaria que se impulsan desde esta organización en el aprovechamiento de los saberes locales sobre agricultura, aportando en procesos sostenibilidad y en el afianzamiento de prácticas agroecológicas en el territorio.

Con esta fotografía se evidencia la apuesta de participación comunitaria y agroecológica de Probivir en el corredor andino de robles en Boyacá, tanto como las prácticas sociales y comunitarias que promueven para contribuir en la construcción del “Bien Vivir Sostenible”.



## **Prácticas pedagógicas críticas desde la educación popular en clave de los buenos vivires**

Aunque el bien/buen vivir es eje de análisis y concepto sensible fundamental en esta experiencia de investigación, no sólo él constituye un punto de encuentro entre las organizaciones – colectivos. También la educación popular en tanto resignificación de las pedagogías críticas ocupa un importante lugar de reflexión, ya que representa las maneras de las organizaciones de asumir la construcción de conocimiento y la producción de sujetos políticos en contextos comunitarios y al interior de procesos sociales.

Como bien menciona Ortega (2018) al reconocer la educación popular como expresión de la pedagogía crítica en Colombia, “la educación popular comparte con la pedagogía crítica una apuesta ética y política, sustentada por fines de reconocimiento, emancipación y democracia de sujetos que se reconocen desde sus diferencias y desigualdades” (p.129). En este sentido, la reflexión que emerge inicialmente tiene que ver con las prácticas sociales de los contextos mencionados, como prácticas pedagógicas críticas desde la educación popular en clave de los buenos vivires.

Así, la educación popular representa un punto de encuentro en las narrativas y reivindicaciones de los colectivos en tanto es legado que encauza propuestas teóricas e ideológicas en clave de transformación social desde sujetos críticos y con conciencia histórica. En cuanto al Bien/Buen vivir, es un foco que ilumina los procesos educativos en diversos contextos, pero que, sobre todo, con la crítica al proyecto moderno capitalista, encauza una propuesta y horizonte de acción pensados hacia la construcción del mundo social desde la vida en armonía y diálogo.

La dimensión educativa en el Bien / Buen vivir es sumamente importante ya que pensar una propuesta alternativa al desarrollo de esta magnitud, implica reflexionar la

educación como un movimiento que permite no solo cuestionar los ideales y modelos de vida moderna, sino, sobre todo, como una apuesta que trascienda los escenarios institucionales formales y permita conducir reivindicaciones políticas para la transformación social.

La comprensión de la educación popular aunada a la perspectiva pedagógica crítica es una característica de las prácticas sociales anteriormente descritas; así, esta perspectiva de la pedagogía crítica, que es creativa y participativa en el caso de los colectivos y organizaciones sociales, tiene que ver con lo que Jara (2020) enuncia como sustento ético – político para la construcción de relaciones de poder equitativas y justas en los distintos ámbitos de la vida, siendo procesos pedagógicos que apuntan hacia el desarrollo pleno de las capacidades humanas.

Así pues, retomando la riqueza que supone pensar las prácticas pedagógicas críticas aunadas a los postulados del buen vivir en esta experiencia de investigación, vale la pena relacionar dichas categorías (Práctica pedagógica críticas y bien/buen vivir) con las prácticas de educación popular que hacen parte del lenguaje, reivindicación y vida de los procesos organizativos. Ello es importante, en tanto la educación popular en la práctica de las organizaciones comparte los fundamentos ético – políticos y pedagógicos de las corrientes críticas de pensamiento, y se desenvuelve a partir de diversos escenarios y dinámicas de configuración de conciencias críticas.

Al respecto, textos como *Educación Popular Y Pedagogías Críticas En América Latina Y El Caribe* (Guelman et al., 2018) que es referente de CLACSO, y nuevamente Oscar Jara (2020), importante académico, activista y teórico de este campo, enfatizan que los procesos de educación popular en clave crítica se llevan a cabo en espacios tan diversos como en universidades o en proyectos de organizaciones sociales, que pueden seguir una estricta formalidad tanto como ser informales, tanto en contextos urbanos como rurales, así como pueden abordar temas vinculados a la vida comunitaria, a la producción agrícola, al enfoque

género, entre otras; lo que se relaciona con el quehacer contextualizado de las prácticas descritas.

En este sentido, las organizaciones desde su apuesta pedagógica representan procesos que alientan la formación de sujetos y prácticas políticas contextualizadas a las realidades de las comunidades. Así, pensar estas prácticas pedagógicas en clave de buen/ bien vivir implica valorar los procesos de Proterra, Ciudad Comuna y Probivir que encauzan la crítica de los modelos de dominación cultural hacia el cambio social, así como todas aquellas iniciativas que desencadenan en procesos de participación, de construcción de sujetos políticos críticos, y todas las apuestas por la creación cultural, por la defensa comunitaria del territorio y por la construcción de alternativas sociales desde fundamentos por la buena vida.

Lo mencionado anteriormente se relaciona con lo expuesto por Jara (2020), cuando vincula los planteamientos pedagógicos críticos de la educación popular con el buen vivir, reconociendo que como referencia paradigmática, el buen vivir es una perspectiva que sustenta procesos educativos críticos y procesos incentivadores de la sensibilidad, insistiendo en la vigencia de buen/bien vivir de cara a los retos que enfrentan las propuestas educativas tradicionales en contextos formales, informales, institucionales, y en distintos ámbitos.

En cuanto a la perspectiva pedagógica, representa un eje común de análisis, teniendo en cuenta que las prácticas pedagógicas críticas que desarrollan cada uno de estos colectivos, dinamizan e impulsan otros procesos, proyectos y ámbitos de acción de las organizaciones, así como representan un cuestionamiento a los modelos y ritmos de vida moderna. En los fundamentos de las organizaciones, esta perspectiva pedagógica, entre tanto, sostiene reflexiones sobre el tipo de subjetividades, de relaciones, territorios, comunidades y realidades que se quieren construir en una dinámica comunitaria.

Si bien los colectivos comparten una seria reflexión por lo pedagógico crítico y por los procesos de formación, no solo en la dinámica interna de las organizaciones, sino también

en esferas institucionales, formales e informales, cada organización aplica su impronta pedagógica crítica en sus prácticas de manera particular, a partir por ejemplo, de la implementación crítica de dispositivos relacionados a la memoria (ciudad comuna y proterra), a la relación con la tierra y el campo (provibir) y al diálogo de saberes desde diversidades metodológicas, que sobretodo encauzan pedagógicamente una intencionalidad transformadora que implica la participación de las comunidades. Al mismo tiempo, esta perspectiva pedagógica en las organizaciones permite una sociabilidad y mirada crítica del mundo social y natural desde lo comunicativo, desde lo agroecológico, lo territorial, lo cultural y lo económico.

Para finalizar, las organizaciones en su dimensión político pedagógica fundamentan la construcción de sus prácticas en comprensiones de lo contextual y lo crítico, así como en lo propositivo, entendiendo que lo crítico es una premisa política y pedagógica que permite la lectura de las realidades sociales en su complejidad, y sobretodo, entendiendo la crítica como un presupuesto para canalizar los cuestionamientos y preocupaciones hacia propuestas sociales en clave de emancipación, transformación y construcción colectiva.



*Ilustración 4: Cultivadoras de saberes: Cuerpo y territorio.*

**Fuente: Imagen de Fundación Proterra**

## **Subjetividades políticas y su relación con el bien/ buen vivir**

Como hemos visto hasta este punto, el proceso de investigación muestra la íntima relación que establecen las prácticas sociales comunitarias de los colectivos Ciudad Comuna, Probivir y Proterra con los postulados de los buenos vivires; esta relación que incluye dinámicas pedagógicas y metodológicas, se da en el marco de resignificaciones y apropiaciones particulares en los principios y dimensiones del buen vivir, o más bien, de los buenos vivires.

Hemos visto también en el trayecto narrativo de este texto, las expresiones pedagógicas que hacen parte de estas prácticas sociales, en tanto procesos de construcción social de conocimiento y formación de subjetividades políticas críticas. Por lo tanto, y siguiendo esta ruta narrativa, este capítulo encauza las reflexiones y análisis hacia el reconocimiento de la subjetividad política como un factor indispensable para leer y comprender las prácticas sociales en clave de buen / bien vivir que desarrollan las organizaciones.

Así, la mirada sobre la configuración de subjetividades en prácticas sociales que se realizan en clave de bien/buen vivir toma gran relevancia como ángulo de reflexión en tanto la subjetividad representa el escenario fundamental donde se desarrolla la conciencia crítica, así como un nivel primario donde toman forma las comprensiones del mundo social para alentar procesos de transformación donde hay espacio para esperanza y la creación, tal como ocurre con las organizaciones ya enunciadas.

De este modo, en esta experiencia de investigación el concepto sensible de subjetividad y subjetivación política es imprescindible de aquellos escenarios de acción colectiva en los que se potencian las acciones políticas orientadas al cambio social; esto es,

subjetividad política es imprescindible de las prácticas sociales de organizaciones comunitarias, quienes representan una plataforma para canalizar y aunar esfuerzos dirigidos a cambios sociales para la construcción de condiciones de buenos vivires en los territorios.

Por lo tanto, se reconoce que la subjetividad se produce socialmente de manera constante y de acuerdo a los escenarios socioculturales en los que los sujetos participan (Martínez y Cubides, 2012; Torres Carrillo 2000), lo que, en el caso de las subjetividades propias de las prácticas de las organizaciones, tienen que ver con escenarios educativos, culturales, comunicativos, ambientales, etc., donde estas subjetividades construyen propuestas orientadas al cambio social.

La relación de estas subjetividades políticas con los planteamientos de los buenos vivires, se representa en la orientación que toman las acciones políticas hacia el sentido y vida comunitaria, tanto como las expresiones críticas que toman forma en comportamientos solidarios, afectivos, esperanzadores y corresponsables con las otras dimensiones del mundo social y natural. En otras palabras, y como bien enuncian Guerra y Palacio (2014) al hablar del buen vivir, “se trata de una visión utópica, una plataforma que alberga diversas formas para pensar el futuro; (...) como una propuesta cogenérica, es decir que existen y existirán otras formas de pensar el modelo de vida y sociedad” (p.173).

### **Subjetividades para los Buenos Vivires**

En sintonía con lo encontrado en el proceso de investigación, el mismo Carrillo (2009) reconoce que la subjetividad si bien se constituye desde un yo singular, “también es de naturaleza vincular, si entendemos el vínculo como esa estructura sensible, afectiva ideativa y de acción que nos une, nos “ata” a otro ser y con la cual el sujeto se identifica” (p. 65). De este modo, cobran total relevancia las formas afectivas, emocionales, las

complicidades, vínculos y relaciones que se tejen en cada una de las organizaciones para la construcción de subjetividades para los buenos vivires.

Así, en este caso, las subjetividades en las prácticas de las organizaciones se configuran vinculadas al poder de la creación, de la generación de vínculos, de vida comunitaria, de posibilidades de transformación, más que a aquellas subjetividades instituidas (Martínez y Cubides, 2012) o que se definen como funcionales o reproductoras de órdenes sociales hegemónicos.

En otras palabras, la configuración de estas subjetividades políticas en las prácticas de Ciudad Comuna(A), Probivir (B), y Proterra (C), más allá de una caracterización o definición, se dan en relación a procesos de cambio social que obedecen a propuestas comunitarias agroecológicas, ambientales, comunicativas, culturales; esto es, en estos escenarios que representan las organizaciones se construyen y potencian subjetividades en múltiples direcciones, pero que encauzan dinámicas vinculantes, cuestionamientos sociales y acciones políticas transformadoras que acogen los sentidos y planteamientos de los buenos vivires como cosmovisión y paradigma cultural de vida.

En estos escenarios de subjetivación política que emergen en las prácticas de las organizaciones, Martínez y Cubides (2012) aportan elementos de comprensión cuando hacen referencia a “Subjetividades políticas que se vienen reconfigurando desde otras matrices de pensamiento y acción y desde otros escenarios de actuación“ (p. 74), lo cual establece una directa relación con las prácticas de las organizaciones descritas y con el tipo de subjetividades que las constituyen.

En el caso de Ciudad Comuna, las subjetividades se configuran y potencian al participar de las prácticas sociales de la corporación, adquiriendo un sentido comunitario, educando la conciencia crítica desde las interacciones comunicativas y promoviendo relaciones solidarias y cercanas con las comunidades. Son estas subjetividades políticas y

comunicativas que recrean la inclinación por el empoderamiento social desde los territorios periféricos de Medellín.

En el caso de Probivir, las subjetividades políticas se gestan de la mano de los principios de solidaridad, encuentro, reconocimiento, confianza y vida vecinal, familiar y comunitaria propia de la construcción y resignificación de los buenos vivires en la asociación. Son estas subjetividades políticas, agroecológicas, sustentables, solidarias, vinculantes y recíprocas con el territorio y con las relaciones que lo entretajan.

En cuanto a Proterra, las subjetividades políticas se tejen y despliegan en relación a las realidades socio ambientales a las que se acerca la organización, adquiriendo sentidos vinculados al cuidado y la defensa de la vida natural y social, preocupadas por la construcción de paz ambiental y por la reconfiguración de un tejido socio-ecológico que encauce propuestas sociales aunadas a los buenos vivires. Son estas subjetividades vinculantes y afectivas que promueven la expresión política de los sujetos, especialmente de las mujeres, en diferentes espacios para construir territorios sostenibles e incluyentes.

Por lo tanto, Las subjetividades políticas que se configuran en las prácticas sociales de estas tres (3) organizaciones recogen un acumulado de reflexiones y pensamientos críticos que se encauzan en apuestas alternativas para la construcción y circulación de la política y el poder, priorizando las formas de vida comunitaria, la vida en armonía con las personas y la naturaleza, las relaciones de solidaridad y las visiones alternativas al desarrollo, encontrando sintonía con los postulados y ámbitos que acoge la perspectiva del bien / buen vivir.

El desarrollo de las estrategias metodológicas en esta experiencia de investigación, permitieron reconocer las miradas críticas y propositivas construidas por las organizaciones acerca del desarrollo, el territorio, la comunicación, los saberes y el bien / buen vivir, lo que a su vez permitió problematizar las subjetividades funcionales a los paradigmas hegemónicos y al orden social capitalista, al tiempo que facilitó el reconocimiento de cada una de las



organizaciones como procesos agenciantes de subjetividad política (Duque, Patiño, Muñoz, Villa y Carmona. 2016) donde se idean, se expresan, potencian y articulan importantes posibilidades de transformación social.

Recreadas estas características comunes en la configuración de subjetividades en las prácticas sociales, es preciso retomar en este punto del texto una línea de pensamiento pertinente y articuladora entre las ideas que hasta acá se han presentado; esta línea señala la obra y los planteamientos de González (2013), quien sintetiza de buena manera esa dimensión individual y social propia de las subjetividades, las cuales toman relación con la figura 2; al respecto González (2013) plantea que:

La subjetividad, en esta perspectiva, es inseparable de la singularidad del sujeto en acción, cuya actuación siempre ocurre dentro de redes de subjetividad social donde los otros, así como los diferentes efectos de sus acciones e interrelaciones, están siempre presentes en la configuración subjetiva de la acción individual. El otro es inseparable de la configuración subjetiva de la acción, por tanto, no hay sentido subjetivo asociado al otro fuera de una configuración subjetiva que integra “muchos otros” de forma simultánea. (p. 38)



*Ilustración 5: Subjetividades políticas para los buenos vivires*  
**Fuente:** Imagen de Yurilena Velásquez y Sebastián Zapata

En suma, estas subjetividades se expresan y construyen a partir de dimensiones socioculturales en la que se reconoce en común la intencionalidad por la desnaturalización de estructuras de dominación y un interés por la emergencia de acciones colectivas, prácticas de resistencia cargadas de una dimensión simbólica y creativa, llamadas no solo a revelar la existencia de problemas sociales, sino proyectadas a aportar propositivamente en la invención, en la construcción de la realidad social, y en sí, del establecimiento de alternativas a cuestiones sociales.

Finalmente, y en cuanto a la perspectiva de prácticas sociales argumentada en este texto, representan o se materializan en procesos de subjetivación que no solo potencian o garantizan la proyección de las subjetividades políticas en un ámbito colectivo, si no que se reconocen como espacios sociales y vinculantes que, entre tanto, albergan alternativas para

la sensibilización, la esperanza, la comprensión y actuación sobre los problemas sociales; por lo tanto, las subjetividades que se configuran en estas organizaciones, si bien emergen y se configuran en diferentes contextos y múltiples circunstancias, son siempre potentes para comprender la resignificación sobre los buenos vivieres.

En otras palabras, y articulando a las organizaciones sociales y sus prácticas pedagógicas críticas con relación a la construcción de subjetividades en clave de los buenos vivieres, se denota su potencia política cuando se habla que “Las razones son múltiples, baste decir que en estos escenarios se favorece la libre expresión, la pregunta, la duda, la crítica, los actos creativos que devienen de una dimensión estética potenciada” (Martínez y Cubides, p.79).

Por lo anterior, la búsqueda, convicción y esperanza por lo utópico, por lo inédito, por construir alternativas socioculturales, es el rasgo que caracteriza la configuración de subjetividades políticas de las organizaciones descritas en clave de los buenos vivieres. Esto es, para esta experiencia de investigación, el buen/bien vivir como construcción constante se encuentra con la configuración de subjetividades políticas tanto en las rupturas que asumen con los paradigmas dominantes y funcionales, como en las expresiones por el cambio social, por la utopía y por las vidas comunitarias y armónicas que representan. Este rasgo común, se manifestó en el proceso en palabras de cambio, de transformación, de esperanza, expresadas en los diálogos intencionados con los protagonistas de la investigación.

### **Saberes y metodologías para los buenos vivieres**

Los saberes producidos desde estas prácticas sociales representan acumulados de conocimientos y experiencias que han construido las organizaciones en una amplia trayectoria comunitaria, dando cuenta de los diversos aportes que surgen en estos escenarios para el establecimiento de mejores condiciones de vida, todos ellos alineados a los planteamientos del buen/ bien vivir.

Dichos saberes, que toman forma en ámbitos culturales, ambientales, pedagógicos, etc. se producen en relación a las formas y dinámicas comunitarias y participativas de cada uno de los territorios en que hacen presencia las organizaciones; de este modo, los saberes son diversos y expresan un conjunto de vivencias, sentidos y construcciones alrededor de las realidades sociales en que participan los sujetos que hacen parte de las organizaciones.

Estos saberes, si bien admiten diversas líneas de comprensión alrededor de escenarios como el territorio, la comunicación, lo agroecológico, lo ambiental, para esta experiencia de investigación que fue mediada por la virtualidad, se expresaron como saberes con un contenido metodológico a través de los cuales las prácticas sociales de las organizaciones desenvuelven procesos intencionados políticamente, tanto como propuestas alternativas vinculadas a propuestas territoriales, comunicativas, pedagógicas que se entrelazan con las dimensiones de los buenos vivires.

Siguiendo esta línea de reflexiones, la perspectiva metodológica representa un componente fundamental para comprender las prácticas sociales en relación con los buenos vivires, mucho más en aquellas prácticas que contienen reflexiones pedagógicas tan profundas; por esta razón, es significativo reconocer los principios, recursos, dispositivos y claves que orientan metodológicamente la construcción de conocimiento con relación a los buenos vivires.

En este punto, vale la pena resaltar el trabajo *Minga De Saberes Metodológicos (2021)*, cartilla que recoge reflexiones y saberes metodológicos que tuvieron espacio en el proyecto macro de investigación, y que además del compartir de metodologías entre las organizaciones sociales, permitió exponer sus intencionalidades y relacionarlas con los postulados del bien / buen vivir.

Así, por ejemplo, el colectivo Proterra promueve procesos de formación, de fortalecimiento de capacidades, planes comunitarios de cuidado ambiental y diversos

procesos de construcción colectiva de conocimiento desde metodologías basadas en los contextos territoriales. La característica de sus procesos pedagógicos y metodológicos están configuradas hacia el cultivo de saberes y el empoderamiento comunitario, particularmente anclado al enfoque de género, y en general desde dinámicas participativas, circulares y dispositivos contextualizados.

En cuanto a Proterra y sus orientaciones metodológicas, sobresale la contextualización de sus procesos, tanto como la horizontalidad que se promueve para el florecimiento de sus prácticas. Los recorridos territoriales, las fotos narrativas, los calendalas, las cartografías corporales y las memorias ambientales hacen parte de una gama de procesos reflexivos y participativos que marcan el sentido organizacional (Minga De Saberes Metodológicos, p.42).

Al mismo tiempo, pero en el contexto de Antioquia, la Corporación Ciudad Comuna en su apuesta pedagógica le apunta al diálogo de saberes y la horizontalidad en la producción de saberes desde procesos educativos que buscan recuperar y construir memoria de las comunidades, así como generar narraciones sobre la construcción social y comunitaria de los territorios. Ciudad Comuna, en correspondencia con el buen vivir desde su dimensión comunicativa, entiende la importancia de la comunicación para construir sentidos sociales de relación armónica personal, social y natural, así como para alentar discursos y prácticas de la vida en plenitud (Contreras, 2014).

A partir de diferentes procesos vivos, participativos, interactivos y dinámicos que representan la orientación metodológica de las organizaciones, caso Ciudad Comuna, no solo se construye y resignifica una mirada sobre los buenos vivires en contextos urbanos, si no que se profundiza, desde diversos recursos pedagógicos, en propuestas que faciliten la participación ciudadana en clave de construir una comunicación participativa, comunitaria, horizontal, incluyente, con contenido político y ambiental que promueva el empoderamiento y movilización social, esto es, que camine hacia el bien /buen vivir.

Para ejemplificar con la trayectoria de Ciudad Comuna, el fotoperiodismo, la cartografía social, el documental social participativo, y diversos recursos participativos apropiados por el colectivo optan por la construcción de saberes desde metodologías audiovisuales críticas. Como precisan Acosta y Tapias (2015) al referirse al documental social participativo, como componente investigativo, metodológico audiovisual y de apropiación social de medios donde es protagonista Ciudad Comuna, “El documental es un trabajo investigativo en sí mismo, se diferencia de otras formas de investigación en la manera de construir el producto final, puesto que, en este caso dicho resultado se sustenta en la narrativa audiovisual” (p.10).

En suma, al caso de Ciudad Comuna, el diálogo de saberes constituye un fundamento imprescindible para la construcción de saberes y conocimientos desde las diversas apuestas metodológicas que caracterizan su quehacer como organización que promueve la comunicación y el cambio social. Ejercicios presentados con la metáfora de los *tendederos metodológicos*, evidencian la perspectiva participativa y dialógica en las formas de construir conocimiento; esto es, los procesos metodológicos en Ciudad Comuna, tal como comparten en *Minga De Saberes Metodológicos* (2021) “encauzan la posibilidad de relacionamiento entre actores comunitarios en formas más democráticas y solidarias, generando escenarios de participación, proposición y crítica en clave de la construcción alternativa de buenos vivires” (p. 35).

En cuanto a las características metodológicas en la práctica de Probivir, esta es una perspectiva fundamentada en dispositivos participativos y contextualizados a las realidades territoriales y a las comprensiones del bien vivir. *Minga De Saberes Metodológicos* (2021) en el caso de Probivir habla de “Las escuelas de campo, los fondos autogestionados, los talleres de paz y bien vivir constituyen algunos de los ejercicios y recursos pedagógicos más potentes que permiten la co-construcción de conocimiento y el florecimiento de prácticas orientadas al bien vivir” (p.38).

Así pues, pensar alternativas culturales de vida en armonía implica reconocer el bien/buen vivir como un discurso, una metáfora, una concepción y cultura de vida que intenciona las prácticas sociales y pedagógicas de colectivos sociales, los cuales desde una perspectiva dialógica y reconocedora de los saberes comunitarios, ancestrales, ambientales y populares dan cuenta de un saber hacer que se expresa en recursos, dispositivos y herramientas metodológicas. Estos recursos metodológicos, como se ha visto en el caso de los tres colectivos descritos, dan cuenta de las intencionalidades ético políticas y las formas de construir conocimiento desde los diálogos de saberes.

Para ir finalizando y volviendo a las prácticas de las organizaciones y su sustento político crítico, se reconoce que los interrogantes y propuestas que impulsan en las organizaciones la comprensión crítica, devienen de una lectura reflexiva y crítica de los distintos contextos sociales, culturales, políticos, ambientales, tanto como de un constante diálogo entre actores comunitarios alrededor de lo que significa el territorio, las implicaciones de su cuidado y la construcción y vivencia en ellos desde principios que permitan construir dignamente la vida en comunidad.

Otro de los aspectos relevantes de las reflexiones surgidas en los talleres conversacionales y los diálogos entre organizaciones, tiene que ver con la expresión en el contexto de esta investigación, de diversos discursos, prácticas y reivindicaciones asociadas a la paz, entendiéndose como un proceso dinámico y a distintos niveles que involucra dimensiones sociales, políticas, culturales, económicas y ambientales. En este mismo sentido, dichos postulados asociados a la paz se conjugan con las comprensiones sobre el bien/buen vivir, entendiéndolo como una construcción alternativa de relaciones sociales armónicas con el entorno natural, que presenta una propuesta en las dimensiones enunciadas y que promueve una cultura de paz desde el relacionamiento con la tierra y con todos los seres vivos.

Estas ideas si bien no son el eje central de análisis de este proceso, si encuentran lugar de reflexión no solo por lo que implica pensar la paz y el buen vivir relacionamente en contextos como el colombiano, sino también por el cuestionamiento y respuesta que constituyen estos conceptos frente a los modelos de mala vida, de opresión, extractivismo, en suma, de aquellos modelos transgresores de la vida digna. Como lo escriben Acosta y Gudynas (2014), “En realidad, lo que se observa en el mundo es un “mal desarrollo” generalizado, con diferentes expresiones de “mal vivir”, tanto en el sur como en el norte” (p.72).

Así pues, el bien/buen vivir como concepción y cultura de vida marca un punto de anclaje común desde las formas particulares de asumirse y apropiarse por parte de los colectivos en esta experiencia de investigación, representando las búsquedas, construcciones y expresiones de alternativas en los proyectos de sociedad- comunidad y en las formas organizativas comunitarias. Como hemos visto hasta este punto, dicho anclaje implica la construcción de prácticas en clave de armonía, convivencia y respeto en las dimensiones personal, social, comunitaria, territorial y natural, tal y como lo incluye el sentido de las organizaciones descritas.

A manera de síntesis, y con motivo de esclarecer las raíces de este campo de estudio, es preciso resaltar que la perspectiva y paradigma de los buenos vivires constituye un legado cultural, social e histórico de los pueblos y movimientos indígenas, que ha calado incluso en mandatos constitucionales como en el caso de Bolivia y Ecuador; esta perspectiva tiene sus antecedentes en las tradiciones indígenas andinas y amazónicas que proyectan la vida en plenitud a partir de principios como la reciprocidad, la armonía, la relacionalidad. Sin embargo, y sin perder su esencia, esta propuesta sigue en construcción, recreación y reinención permanente.

Como se mostró hasta este punto, la propuesta que representa los buenos vivires es apropiada y resignificada por movimientos, organizaciones y colectivos sociales en distintos



contextos rurales y urbanos. Entendiendo que no es un proyecto monocultural, ni una fórmula acabada, ni una receta única, toma forma en la práctica de procesos que se orientan a construir la vida en comunidad y armonía, así como a configurar propuestas de transformación social que implican una reflexión pedagógica, y por lo tanto metodológica.



*Ilustración 6: Territorios y buenos vivires.*

**Fuente:** Imagen de Archivo audiovisual Prodivir

## **Capítulo 5: conclusiones: organizaciones y prácticas sociales polifónicas desde los buenos vivires**

La potencia y sentido de estas organizaciones se evidencia en la diversidad y sinergia de sus reivindicaciones, así como en el contenido político que abanderan e impulsan desde sus agendas organizativas. En este sentido, las prácticas sociales comunitarias de las organizaciones anteriormente descritas representan en distintos contextos, desde distintos ámbitos, enfoques, niveles y miradas, reivindicaciones comunes que apuntan a la

construcción de alternativas sociales, culturales, ecológicas, pedagógicas y comunicativas, dimensiones que constituyen una mirada sobre los buenos vivires.

Cada una de las organizaciones en su contexto y particularidad dan cuenta de luchas y reivindicaciones que marcan el sentido y esencia de sus prácticas; no obstante, estas prácticas en medio de la riqueza y diversidad que las constituyen tienen ejes comunes de acción que toman protagonismo en este trabajo de investigación; es el caso del bien / buen vivir y las pedagogías críticas, quienes encuentran en las prácticas de estos colectivos nichos para su gestación.

En este contexto de análisis, que supone una mirada reflexiva para leer las prácticas de los colectivos Proterra, Ciudad Comuna y Provivir, es indispensable reconocer la convicción que las tres organizaciones comparten por la perspectiva horizontal en la producción de conocimiento, así como las apuestas organizativas por la dignificación de los territorios, por el empoderamiento comunitario, por la movilización social y por las posibilidades y condiciones de buena vida de los hombres y mujeres en los territorios.

Así, uno de los hallazgos más significativos en el proceso de investigación fue reconocer la **polifonía** de comprensiones sobre el buen/ bien vivir que han construido las organizaciones, consolidando prácticas diversas con sentido ambiental, comunicativo, agroecológico, cultural, educativo, pero que sobretodo encauzan una preocupación común por los modelos de vida. En este sentido, este hallazgo encuentra total sintonía con lo enunciado por Ibáñez y Aguirre (2013), cuando hablan de los "buenos vivires o convivires" al reconocer en este paradigma de vida y legado ancestral un concepto plural y en construcción

El bien/buen vivir como paradigma de vida cultural y comunitaria, aunque tiene su fundamento y emergencia en los pueblos originarios y movimientos indígenas de América Latina - Abya Yala, también se ha asumido como eje de organizaciones y movimientos

sociales en distintos contextos, tanto en lo urbano como lo rural; eso sí, el bien / buen vivir sustenta sus planteamientos éticos y políticos en principios como la armonía, el respeto, la complementariedad, la reciprocidad, la sostenibilidad y la relacionalidad (Contreras, 2016; Guerra y Palacios, 2014; Jara, 2020), los cuales son ejes de referencia para el desarrollo de las prácticas de organizaciones y movimientos que se asumen en este paradigma.

Al mismo tiempo, el bien / buen vivir se sustenta en un entramado de relacionalidades y principios que han sido subordinados históricamente, configurando un paradigma de vida cultural y comunitaria distinta y alterna al tradicional ideal de desarrollo y progreso material (Acosta y Gudynas, 2011), de allí, la relevancia de la configuración de estilos de vida distintos desde principios y acciones relacionales, armónicas con la sociedad y el ambiente.

Estos principios para el caso de las prácticas de los colectivos van tomando forma en la manera como se gestan e impulsan procesos alternativos que contribuyen a la construcción solidaria de lo comunitario, a la vez que toman forma en la apropiación del sentido de estos principios, evidenciándose tanto en la dinámica organizativa interna, como en los procesos de articulación y cohesión política con otras organizaciones o actores sociales.

Así, las maneras o formas de apropiar y resignificar los postulados del bien/buen vivir son diversas, polifónicas y tienen que ver, en el caso de Probivir, con los principios de reciprocidad, de economía solidaria y liberación económica, con los procesos de protección de saberes y semillas y con las apuestas por priorizar la vida que son características en sus prácticas; en el caso de Proterra, estos principios tienen forma en la construcción de proyectos socio ambientales, en la perspectiva del diálogo biodiverso, en su perspectiva de género y en los procesos de preservación de saberes y formación política con comunidades indígenas; en cuanto a Ciudad Comuna, los postulados del bien / buen vivir tienen forma en la generación y co producción de conocimiento desde el diálogo de saberes, en las perspectivas de la comunicación con fines de cambio social y en la construcción de alternativas sociales y culturales de acuerdo a la formación política en los territorios.

De esta manera, las prácticas de los colectivos en medio de su diversidad encauzan ricas e inéditas perspectivas sobre los buenos vivires, especialmente debido a las intencionalidades ético políticas con las que comprenden la realidad social y que fundamentan el desarrollo de sus procesos de configuración política y diferentes estrategias con miras al cambio social. En este orden, el bien/buen vivir es horizonte de sentido, encauza los cuestionamientos y críticas que realizan las organizaciones y las subjetividades que las constituyen para que la construcción de alternativas sociales, culturales, políticas sean armónicas con el entorno social, natural y cósmico.

Así mismo, las intencionalidades ético políticas juegan un papel indispensable en cuanto representan los propósitos, sentidos y motivaciones que orientan a las prácticas sociales, posibilitando conocer más a profundidad las búsquedas y apuestas por la construcción de sociedades democráticas, armónicas y respetuosas con las formas de vida. Como expresa Jara (2015) en la relación entre ética – política – educación: “la búsqueda ética implica una opción por transformar la realidad y transformarnos a nosotros mismos como parte esencial de ella. (...) Implica llevar a cabo procesos liberadores y desencadenadores de todas las potencialidades y aspiraciones contenidas”(p.40).

En cuanto a estas intencionalidades ético políticas, el bien/ bien vivir representa un legado de pueblos originarios el cual ha venido reconfigurándose y construyéndose en distintos contextos, pero recogiendo sobre todo el sentido de los principios de armonía, complementariedad, reciprocidad y relacionalidad, los cuales se expresan en las relaciones que se establecen entre las personas y la naturaleza. Estos elementos constitutivos del buen vivir dan cuenta de una propuesta de vida en armonía entre personas y naturaleza, así como dan cuenta de una permanente construcción alternativa al desarrollo y una oportunidad de vida comunitaria (Acosta y Gudynas, 2011; Choquehuanca, 2010; Guerra y Palacio, 2014).

Así pues, con el sentido dado a estos postulados y principios, empieza a emerger y tomar protagonismo en los colectivos el bien/ buen vivir como discurso y alternativa social,

política y ecológica que dista de la idea convencional y contradictoria de progreso y desarrollo, propio del modelo civilizatorio hegemónico. Esta comprensión sobre los buenos vivires se recrea gracias a la formación política y la tradición crítica de las organizaciones, aspectos que se expresan en los horizontes de vida y acción de las subjetividades características de las mismas organizaciones, compartiendo en ambos escenarios, la búsqueda por la vida en armonía, en equilibrio con la naturaleza y por la vida en comunidad con otros valores de convivencia distintos a los desarrollistas.

Para este campo de estudio, si bien las prácticas corresponden y se desarrollan en condiciones históricas y culturales particulares, estas encuentran en el contexto un componente fundamental que influye y marca su sentido. Por lo tanto, se encontró en la lectura crítica de los contextos, sumado a otros factores como las intencionalidades y los sujetos, como la fuerza e impulso necesario para configurar procesos con sentido comunitario por la buena vida en los territorios, encontrándose como común denominador en estas organizaciones, la realización de prácticas sustentadas en la formación de sujetos políticos, en la participación comunitaria, en la construcción comunitaria del territorio, en el respeto de los saberes previos y las formas de vida, y en el trabajo solidario y colaborativo. En cierta medida, estos elementos atravesados por una mirada política dan cuenta de las formas de apropiar los sentidos sobre los buenos vivires en cada uno de los colectivos.

Sumado a lo anterior, la apuesta por construir otros estilos de vida en términos de potenciación de las subjetividades políticas y su relación comunitaria y social, desde lógicas horizontales en las relaciones cotidianas y en los procesos organizativos, caracterizan la razón de ser de los colectivos, aclarando que existen dimensiones y ámbitos que cada experiencia va profundizando de acuerdo con sus prácticas y la relación establecida con las dimensiones del buen vivir. Esto es, el paradigma de buen/bien vivir incluye dimensiones políticas, culturales, económicas, educativas, territoriales que constituyen el marco de reflexión sobre este horizonte de acción en las organizaciones sociales.

De allí, que en el caso de las prácticas de Ciudad Comuna en clave de bien / buen vivir, sea mucho más fuerte que en los demás colectivos la reflexión sobre la dimensión comunicativa; claramente esta Corporación encuentra en la comunicación pensada desde el buen vivir, una oportunidad para enriquecer el sentido de sus prácticas, para promover y fortalecer sus procesos de comunicación para el empoderamiento y movilización social, así como para sustentar sus reivindicaciones organizativas por el derecho a la ciudad y la comunicación.

Contreras (2014; 2016) expone que la comunicación para el buen vivir implica una ruptura crítica con el pensamiento eurocéntrico y sus tradiciones comunicativas, señalando en esta ruptura una respuesta a las lógicas de deshumanización, tanto como una alternativa a la funcionalidad comunicativa del sistema capitalista. Así, la comunicación para el buen vivir en Ciudad Comuna incorpora estos postulados y es comprendida en vinculación al territorio, como una posibilidad de interacción participativa y como un lenguaje organizativo y social que conduce desde sus resignificaciones a la realización de la vida en plenitud, destino y horizonte de sentido del buen vivir.

Al mismo tiempo, el buen/ bien vivir contiene otros principios, dimensiones, conceptos sensibles y códigos, los cuales son incorporados de diferentes maneras en el que hacer de estas organizaciones. En el caso de Probivir, la dimensión económica desde los postulados del bien vivir es objeto de reflexión de los campesinos, las familias y asociados a esta organización en el corredor Altoandino de robles y páramos, razón por la que existe la línea de economía solidaria y liberación económica. En el mismo sentido, la reciprocidad como principio que plantea la vida en convivencia, afecto y equilibrio, y el cual es un pilar de la vida comunitaria en la perspectiva de los buenos vivires (Báez y Sacher, 2014 ; Guerra y Palacio, 2014; Contreras 2014), hace parte de la fundamentación de Probivir en tanto las relaciones armónicas y respetuosas a nivel personal, comunitario y ambiental, así como la concepción de vida cotidiana, de la tierra fértil, de equilibrio y el trabajo familiar y vecinal propio de esta asociación, son importantes para comprender sus prácticas y saberes.

En el caso de Proterra, la dimensión territorial es eje de su práctica socio ambiental, no solo entendido el componente biofísico del territorio, si no entendiéndolo como entramado de relaciones donde se reproduce y sostiene la vida. Si bien la reflexión territorial está presente en todos los colectivos, en el caso de la Fundación Proterra resulta significativo pues el concepto de buen vivir está ligado íntimamente a las múltiples formas, prácticas y conocimientos situados en cada territorio, los cuales, desde esta perspectiva están orientados al cuidado, la defensa y sostenimiento de la vida desde los diversos conocimientos, reconociendo los múltiples saberes y actores que se entretajan en un territorio, rescatándolos y valorando la diversidad en todas sus formas.

Por otro lado, la vida en convivencia, comunidad y armonía que postula el buen vivir, encuentra en el principio de complementariedad un factor indispensable para dotar de sentido y viabilidad la realización de su legado. Con este principio se construye la vida comunitaria sin desequilibrios, en solidaridad y coexistencia, alejado de las lógicas competitivas y asimétricas (Contreras, 2014; Guerra y Palacio, 2014).

El colectivo Proterra en su práctica social recoge el sentido de este principio desde su línea de complementariedad de saberes y actores, desde el principio de diálogo biodiverso y desde su opción por sentipensar las relaciones en el territorio. En el mismo lugar, Ciudad Comuna y Probivir desde el diálogo de saberes y desde el respeto por las condiciones horizontales en la generación de conocimiento cultivan la vivencia y sentido de este principio. Así y como se ha visto, la comprensión de la vida en comunidad y armonía con los elementos que la componen, el cuidado solidario, la ayuda mutua, las relaciones horizontales y con sentido ambiental, evidencian la relación de las prácticas sociales con este principio de complementariedad.

La relacionalidad y la correspondencia son también principios constitutivos del buen vivir (Contreras, 2014 ; Guerra y Palacio, 2014) los cuales exponen la pertenencia a un orden

cósmico que requiere de ellos para orientar la construcción de relaciones armónicas en los territorios, teniendo en cuenta la vinculación de todos los elementos del mundo social y natural; estos principios nos vinculan a los territorios de manera cultural, ritual, simbólica, relacional.

En este orden, sobresale el tejido realizado por el colectivo Proterra con la comunidades indígenas y campesinas desde el diálogo biodiverso, desde los procesos de inclusión, desde la igualdad en la diversidad, desde el cultivo de saberes comunitarios, así como desde la construcción de proyectos socio ambientales desde el enfoque ambiental y de género ; también sobresale el sentido de alteridad comunitario, la formación agroecológica, el rescate de la biodiversidad, la relación vecinal y familiar con la tierra y el alimento, y la apuesta por la preservación y sostenibilidad propios de la práctica de Probivir, los cuales, en su conjunto dan cuenta del sentido de relacionalidad y correspondencia en clave de buenos vivires.

Por otro lado, con razón de ir delimitando este análisis y para ejemplificar un acontecimiento importante, así como para dar cuenta de la riqueza que contienen estas reflexiones y aprovechar que surgió producto de articulaciones y agendas generadas desde espacios como esta investigación, vale la pena destacar las Mingas de Pensamiento sobre Comunicación y Buenos Vivires, espacios de tejido entre diversos colectivos que representan luchas colectivas y re-existencias para encarar las lógicas neoliberales y coloniales que recaen sobre los territorios, especialmente sobre aquellos territorios con riqueza y potencial ambiental-ecológico, y por consiguiente económico. De ahí el valor y sentido que toman prácticas como las descritas hasta este punto, ya que se configuran como iniciativas de ruptura, de afrontamiento de retos y como prácticas de reflexión que revelan que la defensa del territorio es el cuidado de la vida.

Vale la pena traer a colación el Encuentro Nacional de Líderes y Lideresas por la defensa y el cuidado del territorio, y otros como Las Mingas de pensamiento de la Red Bien



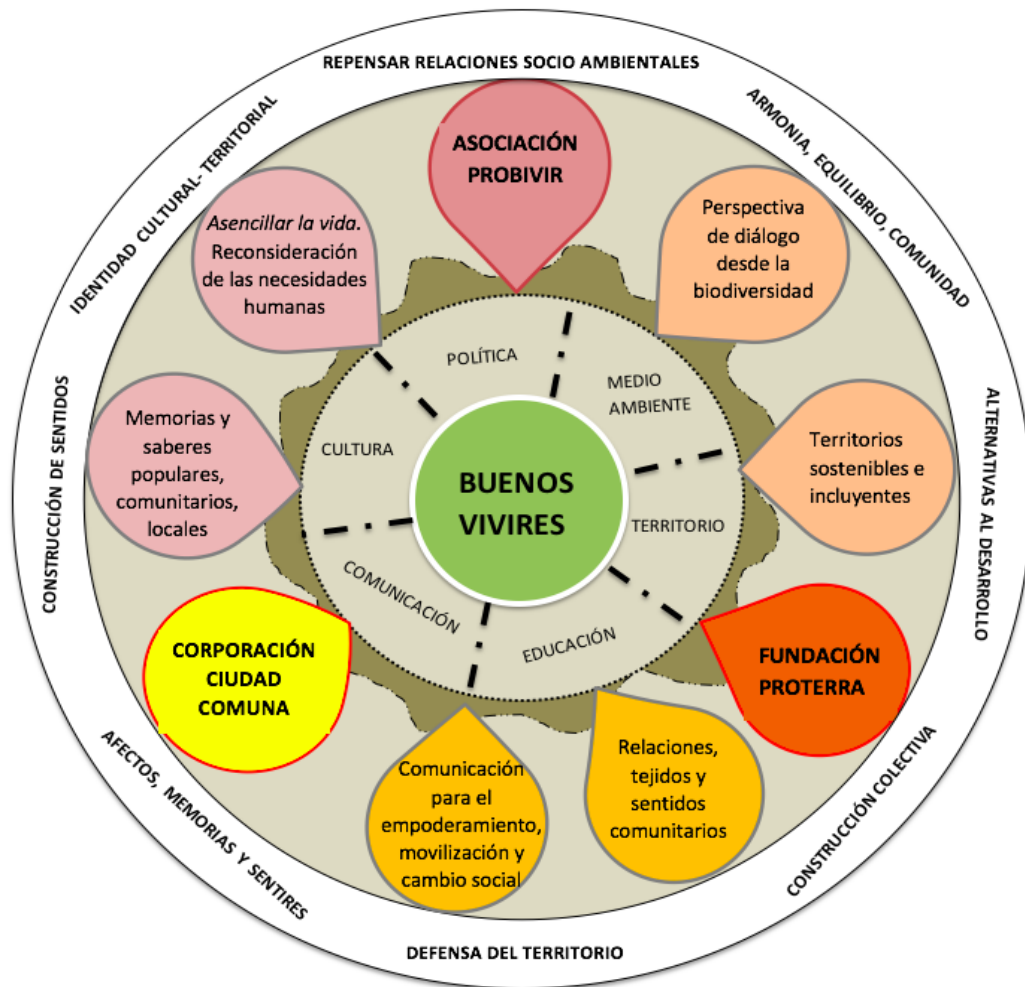
Común, y el Encuentro Nacional de Experiencias Vivas en clave de sistematización, que han sido espacios de participación y protagonismo de estas organizaciones presentadas, ya que constantemente están tejiendo reflexiones y procesos que incorporan lenguajes de esperanza y diálogo frente a las posibilidades de construir colectivamente otros modelos de vida y sociedad.

Finalmente, y a manera de síntesis, se presenta a continuación un recurso pedagógico y metodológico que permite gráficamente poner en relación las prácticas de los colectivos en clave de los buenos vivires, por lo que alrededor de este concepto central se identifican las dimensiones que sostienen los buenos vivires, abriendo una capa de características organizacionales sobre el tipo de saberes, los principios y resignificación de estos, para tejer comprensiones comunes alrededor de categorías y palabras claves.

Este Calendala<sup>2</sup> (Ver Fig7) recoge a la vez que traduce de manera gráfica, interconectada e integral las narraciones y reflexiones que realizaron las organizaciones acerca del bien / buen vivir como paradigma de vida cultural y comunitaria que orienta los principios de sus prácticas sociales y comunitarias. La construcción de este Calendala implicó reconocer tanto dimensiones, como énfasis que cada organización en particular asume para construir saberes y sentidos sobre los buenos vivires, a la vez que permitió sintetizar la riqueza y sinergia que existe en común, en tanto propuestas por la defensa de las formas de vida y la construcción de alternativas socio políticas.

---

<sup>2</sup> **El Calendala** es un recurso metodológico trabajado por el colectivo Proterra y adoptado en esta experiencia de investigación; el Calendala es una mezcla entre el calendario de las comunidades indígenas y los mándalas, elementos simbólicos que permiten la construcción de reflexiones desde lo metafórico, por lo que representa un recurso metodológico para poner en relación temas, dimensiones, categorías, experiencias. Este Calendala representa las comprensiones y prácticas del buen/bien vivir de las organizaciones y colectivos participantes.



*Ilustración 7: Calendala de los buenos vivires*  
Fuente: Elaboración propia

## Referencias Bibliográficas

- Acosta A, y Gudynas, E., (2011). El buen vivir más allá del desarrollo. *Revista Quehacer*, (181), 70-83.  
<http://www.gudynas.com/publicaciones/reportes/GudynasAcostaBuenVivirDesarrolloQHacer11.pdf>
- Agudelo López, A., Jiménez García, L., Ospina Otavo, V., y Zapata Aguirre, S. (2020). Colección Diálogo de Experiencias Vivas # 1: *Metodologías de sistematización de experiencias*. Medellín. Universidad Autónoma Latinoamericana - Universidad de Antioquia - Fundación Confiar.
- Agudelo López, A., Jiménez García, L., Ospina Otavo, V., y Zapata Aguirre, S. (2020). Colección Diálogo de Experiencias Vivas # 2: *Metodologías Comunitarias Para La Construcción De Paz Territorial*. Medellín: Universidad Autónoma Latinoamericana - Universidad de Antioquia - Fundación Confiar.
- Acosta, G.L y Tapias, C.A. (2015). Comunicación en clave del diálogo de saberes. Prácticas, saberes y subjetividades en dos escenarios: la academia y los colectivos de comunicación. En: Pardo, N. G y Ospina, L.E (Comp.), *Discursos contemporáneos en América Latina*. ALED- Colombia/UNC-IECO. pp. 395-430
- Alvarado, S. V., Ospina, H. F., Botero, P., & Muñoz, G. (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. *Revista argentina de sociología*, 6(11), 19-43.
- Baez, M., y Sacher, W. (2014). Los discursos del buen vivir y el sumak kawsay, y la minería metálica a gran escala en Ecuador: rupturas y continuidades con el modelo de desarrollo. En *Buena Vida, Buen Vivir: imaginarios alternativos para el bien común de la humanidad* (1.a ed., pp. 233-276). UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.  
[http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/ceiich-unam/20170503034423/pdf\\_1508.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/ceiich-unam/20170503034423/pdf_1508.pdf)
- Bárcena Orbe, F. J. (1991). Teoría de la educación y conocimiento práctico: sobre la racionalidad práctica de la acción educativa. *Revista complutense de educación*.
- Barnechea, M., y Morgan, M. (2007). *El conocimiento desde la práctica y una propuesta de método de sistematización de experiencias*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

- Bermúdez, C. (2018). Lógica práctica y lógica teórica en la sistematización de experiencias educativas. *Pedagogía y Saberes*, 48, 141-151.
- Bourdieu, P. (1991). Estructuras, habitus, prácticas. *El sentido práctico*, 91-111.
- Carrillo, A. T. (2009). Acción colectiva y subjetividad. Un balance desde los estudios sociales. *Revista Folios*, (30), 51-74.
- Castaño, A., Giraldo, Y., Guzmán, C., Ospina, H. F., Piedrahita, J., Pino, Y., y Salazar, M. (2018). Pedagogía crítica y educación popular polifonía de voces desde la periferia colombiana. En *educación popular y pedagogías críticas en américa latina y el Caribe corrientes emancipatorias para la educación pública del siglo XXI* (1.ª ed., pp. 95-116).
- Cendales, L. (2004). La metodología de la sistematización. Una construcción colectiva.
- De Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano: artes de hacer. I* (Vol. 1). Universidad iberoamericana.
- Duarte, J. D. (2011). La investigación de día y la investigación de noche: memoria metodológica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 9(2), 45-63.
- Choquehuanca, D. (2010). *Hacia la reconstrucción del Vivir Bien. Sumak Kawsay: recuperar el sentido de vida*. ALAI, (452).
- Contreras, A. (2014). *Sentipensamientos: de la comunicación-desarrollo a la comunicación para el vivir bien*. Universidad Andina Simón Bolívar, Quito Ecuador.
- Contreras, A. (2016). *Seremos millones, la comunicación para el vivir bien/buen vivir*. Universidad Andina Simón Bolívar, Quito Bolivia.
- De Sousa Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Ediciones Trilce.
- Duque, L., Patiño, C., Muñoz, D., Villa, E., y Cardona, JJ. (2016). La subjetividad política en el contexto Latinoamericano. Una revisión y una propuesta. *Rev. CES Psicol.*, 9 (2), 128-151.
- Espinosa, C. B., Agudelo, L. B., y Pachón, M. P. M. (2011). La hermenéutica en el desarrollo de la investigación educativa en el siglo XXI. *Itinerario Educativo: revista de la Facultad de Educación*, 25(57), 101-120.

- Freire, P. (2014). *Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores México.
- Garcés, A., García, L. (Ed.). (2020). *Minga del pensamiento polifónico. Diccionario Colaborativo*. Centro de Estudios POMOTE UNAULA. Universidad Autónoma Latinoamericana. Medellín.  
<https://pomotecestudios.unaula.edu.co/2020/12/06/minga-de-pensamiento-polifonico-diccionario-colaborativo/>
- Garcés, A., García, L. (Ed.). (2020). *Minga de saberes metodológicos. Comunicación, Territorio Y Buenos Vivires*. Centro de Estudios POMOTE UNAULA. Universidad Autónoma Latinoamericana. Medellín.  
<https://pomotecestudios.unaula.edu.co/2021/03/11/minga-de-saberes-metodologicos-comunicacion-territorio-y-buenos-vivires/>
- Ghiso, A. (2006). Prácticas generadoras de saber. Reflexiones freirianas en torno a las claves de la sistematización. *La Piragua. Sistematización de experiencias: caminos recorridos, nuevos horizontes*, (23). 71 -88
- Guelman, A., Cabaluz, F., Salazar, M., Quintar, E., Cappellacci, I., Loyola, C., Palumbo, M. M., Said, S., Tarrío, L., De Alarcón, S., Areyuna, B., Zurita, F., Piedrahita, J., Giraldo, Y., Guzmán, C., Pino, Y., Castaño, A., Ospina, H. F., Valencia, P. O., Holliday, O. J. (2018). *Educación popular y pedagogías críticas en América Latina y el Caribe: corrientes emancipatorias para la educación pública del Siglo XXI* (A. Guelman, F. Cabaluz, y M. Salazar, Eds.). CLACSO. <https://doi.org/10.2307/j.ctvt6rk9v>
- Guendel, L. (2012). Reflexiones sobre bien vivir y derechos humanos: un punto de vista práctico. *Revista Integra Educativa*, 5 (3), 133 – 156.
- Gudynas, E. (2009). *El mandato ecológico: Derechos de la Naturaleza y políticas ambientales en la nueva Constitución*. Abya Yala, Universidad Politécnica Salesiana.
- Gudynas, E. (2011). Desarrollo, derechos de la naturaleza y buen vivir después de Montecristi. Debates sobre cooperación y modelos de desarrollo. Perspectivas desde la sociedad civil en el Ecuador, vol. 86, p. 83-102
- Guerra, M., y Palacios, C. (2014). Genealogía del buen vivir. En *Prácticas sociales para el buen vivir* (1.ª ed., pp. 137–177). Buenos Aires: Editorial Abierta.
- Ibañez, A y Aguirre, N. (2013). *Buen vivir, Vivir bien Una utopía en proceso de construcción*. Ediciones desde abajo.

- Jara, O. (2017). *La sistematización de Experiencias. Práctica y Teoría para otros mundos posibles*. Primera Edición Colombia. Sello Editorial CINDE. Colombia
- Jara, O. (2020). La educación popular en tiempos de COVID 19. Editorial la carta 613. Consultado el 10 de abril de 2020. <http://ceaal.org/v3/n613-editorial-educacionpopulartiemposcovid19/>
- Jara-Holliday, O. (2020). *La Educación Popular Latinoamericana. Historia y claves éticas, políticas y pedagógicas*. Pluriverso Editorial.
- Martínez, M. C. y Cubides, J. (2012). Acercamientos al uso de la categoría de subjetividad política en procesos investigativos. En *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos*. (p. 169-190). Bogotá: CLACSO.
- Martínez, M. C., y Cubides, J. (2012). Sujeto y política: Vínculos y modos de subjetivación. *Revista Colombiana de Educación*, 63. Recuperado 2022, de <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RCE/article/view/1687>
- Mejía, M. R. (2005). Atravesando el espejo de nuestras prácticas. A propósito del saber que se produce y como se produce en la sistematización. Expedición Pedagógica Nacional. Planeta Paz, 1-2.
- Mejía, M. R. (2012) La Sistematización, una forma de investigar las prácticas y producir saber y conocimiento. Perspectivas de la Investigación en Pedagogía de la Lengua Materna y la Literatura.
- Muñoz Gaviria, D. A. (2013). Pedagogías críticas y transformación de subjetividades. *Revista Kavilando*, 5(1), 39-44.
- Murcia, N; Jaimes, S y Gómez, J. (2016). La práctica social como expresión de humanidad. *Cinta moebio* 57: 257-274
- Ortega, P. (2018). La educación popular y su re-significación en la pedagogía crítica. En *Educación popular y pedagogías críticas en América latina y el Caribe corrientes emancipatorias para la educación pública del siglo XXI* (1.ª ed., pp. 117–140). CLACSO. [http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20181113022418/Educacion\\_popular.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20181113022418/Educacion_popular.pdf)
- Probivir. (2020, octubre). Saberes y reflexiones alrededor de la transformación agroecológica en las fincas campesinas de PROBIVIR. *Experiencias Vivas*, 1. <https://pomotecestudios.unaula.edu.co/2020/10/22/experiencias-vivas-ed1-saberes-practicas-y-resistencias-por-el-bien-vivir-en-los-territorios/>

- Proterra. (2021). *Colectivo Proterra*. Proterra Transformando Realidades. Recuperado 15 de enero de 2022, de <https://www.colectivoproterra.org/>
- Schutz, A. (2012). Sobre fenomenologia e relações sociais. In *Sobre fenomenologia e relações sociais* (pp. 357-357).
- Torres Carrillo, A. (2009). Educación popular y paradigmas emancipadores. *Pedagogía y saberes*, 20 - 31.
- Vasco, C. (1985). *Tres Estilos de Trabajo en las Ciencias Sociales*. Santafé de Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Vommaro, P. (2012). Los procesos de subjetivación y la construcción territorial: un acercamiento desde experiencias de organizaciones sociales en Buenos Aires. En: *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos*, 63-246. Bogotá: CLACSO.
- Zemelman Merino, H. (2010). Sujeto y subjetividad: la problemática de las alternativas como construcción posible. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, 355 - 366.
- Zemelman, H. (2001). Pensar teórico y pensar epistémico. Los retos de las ciencias sociales latinoamericanas.
- (2020). Diseño proyecto de investigación: comunicación y bien vivir en los territorios. Hacia la construcción de la soberanía del territorio y la preservación de los saberes locales. Universidad Medellín - UNAULA.